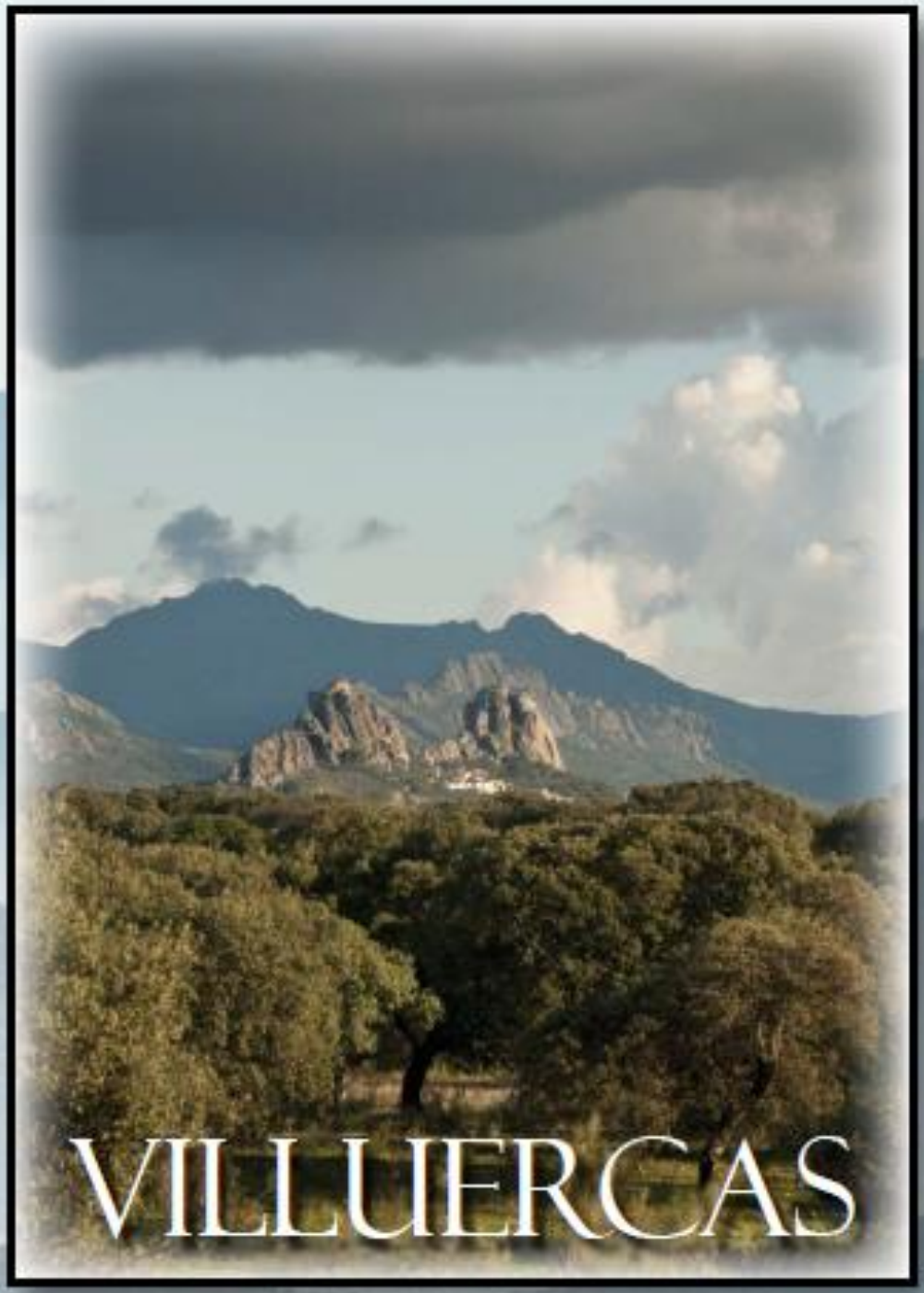


EXTREMADURA EN LA RED

BLOGS Y FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA

VILLUERCAS

José Manuel López Caballero
Atanasio Fernández García

Coordinación

VILLUERCAS

© De la Edición: José Manuel López Caballero y Atanasio Fernández García

Edita: DIRECCIÓN GENERAL DE TURISMO
Consejería de Fomento, Vivienda,
Ordenación del Territorio y Turismo
GOBIERNO DE EXTREMADURA

© De las Fotos: Sus autores
© De los Textos: Sus autores

Depósito Legal: CC-000302-2013

Portada: Cabañas del Castillo. Las Villuercas (José Manuel López Caballero)

VILLUERCAS

ÍNDICE

A modo de prólogo (José Manuel López Caballero) 7
Geoparque de Las Villuercas (Juan Gil Montes) 10
Geoparque y Geoturismo (Javier López Caballero) 16
Las Villuercas: zona de excepcional interés para los anfibios y reptiles en Extremadura (Antonio Muñoz del Viejo) 24
Los trampales de Las Villuercas (Miguel Ángel Romo Bedate) 30
El Gordito con plumas (José Luis Rivero Blasco) 38
Y si fuera un árbol (Ana Manotas Cascos y Pedro Maximiano Cascos) 42
Onocrótalos en Las Villuercas (José Manuel López Caballero) 46
Sierra de Las Villuercas, colores de otoño (Víctor Pizarro Jiménez) 50
Ruta Alfonso Onceno: de Navezuelas a Guadalupe (José Luis Barriga Rubio) 54
Testing de Geodiversidad y Biodiversidad de la Sierra de Las Villuercas (Arturo López Gallego) 58
Decronización cámbrica (Eduardo Rebollada Casado) 62
Las Villuercas como refugio de flora (Alberto Gil Chamorro) 66
Villuercas, tierra con sabor (Joaquín Figueredo) 70
Andando Villuercas (Vicente Pozas Mirón) 74
El acueducto de Campillo de Deleitosa (Jesús López Gómez) 78
Pajareando por Villuercas (José María Benítez Cidoncha) 82
Aves de Villuercas (Abel Moyano) 86
Villuercas 20 años después (Manuel Calderón Carrasco) 90
Viviendo en La Puebla (Lucia Castillo Gil y Marcos Soriano Covarsí) 94
A la sombra del abuelo (Salomé Guadalupe Ingelmo) 98
Cinco razones para visitar Guadalupe (Susana Sánz) 102
Pisar Las Villuercas (Luis Fernández Pozo) 106
La cueva mágica (Atanasio Fernández García) 110
Mis dragones favoritos (Juan Pablo Prieto Clemente) 114

En su decidida apuesta por poner en valor el patrimonio natural y cultural de Extremadura, la Fundación Xavier de Salas se complace en acoger el III Encuentro *Extremadura en la Red* en noviembre de 2012. Este evento –que cuenta con las aportaciones de una serie de personas y colectivos que utilizan Internet para exponer imágenes y textos centrados en la fauna, la flora, los paisajes, los monumentos y las gentes de Extremadura– es la génesis de este libro sobre la *Sierra de Las Villuercas*, que ha visto la luz merced a la Dirección General de Turismo del Gobierno de Extremadura.

Las páginas siguientes recogen un conglomerado de pinceladas –tan diversas como sus autores– de las muchas realidades de un territorio que atesora una ingente cantidad de valores naturales y culturales que justifican su elección. No hay acuerdo en el nombre más idóneo; los espacios naturales, los límites administrativos, los accidentes geográficos o los motivos históricos pugnan por hacerse notar en la denominación de esta zona del oriente extremeño, de discutida etimología, que conocemos como *Las Villuercas*.

Ya no son aquellos valles en los que el rey Alfonso XI cazaba osos en invierno a mediados del siglo XIV, pero Las Villuercas sigue albergando importantes recursos naturales, de modo que en modo alguno resulta excesivo catalogar la zona como paraíso para botánicos, ornitólogos o herpetólogos. Ni tampoco para arqueólogos y antropólogos que siguen desentrañando misterios aún ocultos. Ni mucho menos para los geólogos, encandilados ante los inmensos recursos que la tierra desvela en estos lares. Lo mismo podría decirse de senderistas, peregrinos o de los viajeros y turistas que buscan y encuentran paisajes y horizontes inmarcesibles o una gastronomía que se nutre de productos tradicionales de prestigio reconocido.

Quien recorra actualmente Las Villuercas puede hacerlo por caminos que conducen nuestros pasos y nuestros sentidos a lo más íntimo del paisaje, incluso por vías férreas que nunca llegaron a serlo y hoy facilitan el deambular de privilegiados espectadores que contemplan especies de flora que se esconden en turberas o pedreras; árboles que fueron abundantes hace milenios y hoy perviven en valles profundos o aves majestuosas que juegan con el viento en torno a las cumbres que arañan las nubes. Puede deleitarse el viajero con castaños centenarios, grandes como torres, que durante siglos han cobijado a pastores e incontables rebaños de cabras y aún lucen orgullosos las cicatrices del paso del tiempo. Pueden verse pliegues, rañas y fallas que ilustran tectónicas y orogenias mejor que cualquier tratado; abrigos y cuevas que cobijan pinturas y huellas de aquello que algún día fuimos; bosques y dehesas de encinas, alcornoques, melojos y quejigos que alternan con vegetación de ribera en un mosaico vital y vitalista; monumentos naturales en forma de cuevas de ensueño que se ocultan bajo tierra;

Foto: José Manuel López Caballero

robles, loros o castaños legalmente declarados Árboles Singulares de Extremadura; cotos de caza; tenebroso refugios de quirópteros; monumentos históricos construidos por los antepasados de quienes han sabido mantener y aprovechar los recursos durante generaciones. Y un largo etcétera de pueblos, parajes, iglesias, castillos, reliquias, grutas, arroyos, cumbres o leyendas que se esconden detrás de nombres tan evocadores como sierra de Altamira, Hospital del Obispo, valle del Guadarranque, garganta Salóbriga, lorera de la Trucha, granja de Mirabel o puerto de Arrebatacapas.

Y está Guadalupe, solaz de reyes, meta de viajeros y peregrinos, foco de luz y cultura desde hace siglos. Un monasterio a un tiempo palacio de emperadores, cenobio de eremitas, biblioteca, museo y lugar de culto. *"Libertadora de cautivos y lima de sus hierros"* decía Cervantes, otro de los ilustres viajeros que desde Cristóbal Colón a Juan Pablo II siguen engrosando la larga lista de personajes que hasta aquí se llegaron.

Hallamos diseminados por Las Villuercas una larga serie de lugares que lucen orgullosos las más prestigiosas etiquetas que los ensalzan a cada uno en su campo; entre ellas las de Patrimonio de la Humanidad, Geoparque, Monumento Nacional, Denominación de Origen Protegida, Monumento Histórico, Red Natura 2000, Espacio Natural Protegido, Monumento Natural...

Visiones y relatos de una mínima parte de todo ello se ofrecen en las páginas siguientes. Destacar por último que lo único que mueve a todos los firmantes es el honorable objetivo de estar a la altura de nuestra tierra; enseñar, aprender, compartir y mejorar. Y desvelan para ello aspectos que de otro modo no veríamos, contribuyendo desinteresadamente y cada uno a su modo, al mejor conocimiento de Extremadura. Sirvan estas líneas como reconocimiento y agradecimiento a todos ellos. Y muy especialmente a la Dirección General de Turismo del Gobierno de Extremadura, verdadera artífice de que el lector pueda sostener en sus manos estas páginas.

Trujillo, noviembre de 2013

Dr. José Manuel López Caballero
Fundación Xavier de Salas

EL GEOPARQUE DE LAS VILLUERCAS

Texto y Fotos: Juan Gil Montes. Subdirector del Comité Científico del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara

El Geoparque de Las Villuercas obtuvo su reconocimiento por la UNESCO en Septiembre de 2011 tras un proceso de constitución fruto de la gran participación de toda la sociedad del territorio apoyada por las empresas y las instituciones públicas.

Desde la cúspide de mayor altura, llamada "Risco de la Villuerca" (cota 1600 m.), puede observarse la totalidad del Geoparque en el que fundamentalmente destaca un sistema montañoso de magnífica regularidad y belleza, con numerosas alineaciones paralelas de sierras y valles que se extienden entre el Guadiana y el Tajo. Este relieve es el resultado de la acción erosiva diferencial que ha actuado durante muchos millones de años sobre las rocas de origen marino más antiguas de Europa, plegadas durante la Orogenia Hercínica hace unos 300 millones de años.

El viejo orógeno hercínico, destruido durante todo el mesozoico, fue rejuvenecido a finales del cenozoico por la Orogenia Alpina, creándose grandes fracturas con movimientos de ascenso y descenso de bloques tectónicos. Por último, la actual red fluvial ha modelado este territorio, tan intensamente plegado, fracturado y erosionado en las etapas anteriores, configurando un bello paisaje con una geomorfología muy característica conocida como *"relieve apalachense"*. En las crestas de las montañas de Las Villuercas destacan las potentes *"cuarcitas armoricanas"*, las rocas más visibles por ser las más duras y resistentes frente a los procesos erosivos, testimonios sedimentarios de las arenas de las playas de los mares del paleozoico. Las deleznables pizarras de los valles conservan intactos los caparazones de numerosas especies fósiles de trilobites, braquiópodos, moluscos y graptolites que poblaron estos mares. Por debajo de las rocas paleozoicas se encuentran estratos calcáreos que contienen abundantes fósiles del género *Cloudina* (-542 m.a.), primeros metazoos marinos que generaron un exoesqueleto mineralizado, actualmente conocidos solo en Namibia y en China. Para observar todas estas especies fósiles y algunos curiosos icnofósiles (Crucianas, Daedalus, Skolithos, etc.) es necesario visitar el Museo de Logrosán, o bien el Centro de Interpretación del Geoparque en Cañamero, ya que el geoturismo en el interior del Geoparque presupone un compromiso respetuoso con la conservación de todos sus yacimientos.

Han sido catalogados 45 lugares de especial interés geológico, "geositios", tales como determinadas formaciones geológicas especiales, rañas, pedreras, plegamientos y fallas, profundos desfiladeros fluviales, yacimientos paleontológicos o de minerales, etc. Muchos de estos "geositios" son también lugares de cierta importancia arqueológica, como los numerosos refugios rocosos con pinturas rupestres esquemáticas, los cas-

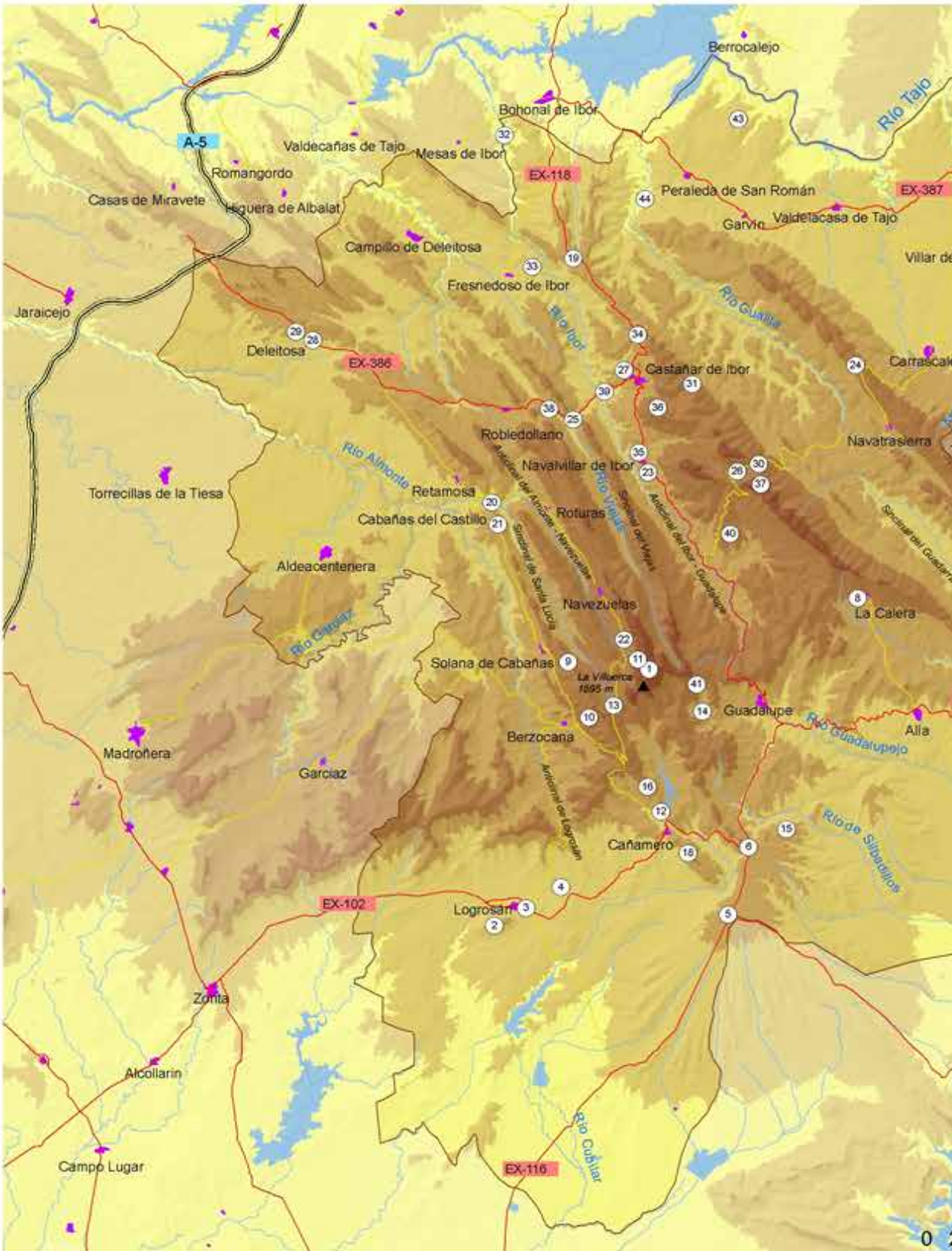
tros vetones o los castillos árabes. Por último, la cueva cárstica de Castañar de Ibor que fue declarada Monumento Natural de Extremadura por sus impresionantes espeleotemas radiados constituidos por cristales de aragonito.

A su variada geodiversidad se suma una rica biodiversidad que se ha protegido con varias figuras dentro de la Red Natura-2000 y ha dado lugar en los últimos años a la visita de un creciente número de turistas ornitológicos. Estos visitantes son atraídos por especies emblemáticas como las grullas y las abundantes aves que nidifican en los elevados crestones de cuarcita de las sierras: el buitre leonado y el buitre negro, el alimoche, la cigüeña negra, el búho real y el águila real.

El Geoparque Villuercas–Ibores–Jara tiene además numerosos lugares de gran importancia cultural: El Real Monasterio de Guadalupe, de especial interés histórico- artístico, declarado en 1993 "Patrimonio de la Humanidad" por la UNESCO. Pero también hay que destacar la tradicional arquitectura rural y el arte gótico-mudéjar de algunas iglesias medievales, o las fiestas populares de localidades como Villar del Pedroso con su famoso "Carnaval de Ánimas", por citar una de las más antiguas y arraigadas de nuestro rico patrimonio intangible.

Cristales aciculares de Aragonito. Cueva de Castañar Ibor.
Monumento Natural de Extremadura

MAPA DE GEOSITIOS DE VILLUERCAS - IBORES -JA



ARA

LISTADO DE GEOSITIOS

1. Risco de La Villuerca
2. Cerro de San Cristóbal
3. Mina de Fosforita del Filón Costanaza
4. Mina de El Serranillo
5. Rañas de Cañamero
6. Falla del Puerto Llano
7. Estrecho de la Peña Amarilla
8. Hornos de La Calera
9. Cancho del Reloj
10. Canchos de Las Sábanas y El Lloraero
11. Nacimiento del río Almonte
12. Desfiladero del Ruecas
13. Collado del Brazo
14. Río Guadalupe y Barranco de Valdegracia
15. Las Amoladeras
16. Sierra de la Madrila
17. Sinclinal de Guadarranque
18. Risco Gordo y Sierra del Pimpollar
19. Raña de Las Mesillas
20. Apreturas del Almonte
21. Sinclinal de Santa Lucía
22. Anticlinal del río Almonte
23. Anticlinal del río Ibor - Guadalupe
24. Anticlinal de Valdelacasa
25. Espejo de falla - Cancho de las Narices
26. Turberas de El Hospital del Obispo
27. Cueva de Castañar de Ibor
28. Paleocauce de Deleitosa
29. Sistema de fracturas de la Sierra de la Breña
30. Cancho del Ataque
31. Chorrera del Calabazas
32. Marmitas de Gigante
33. Contacto metamórfico
34. Pedreras de la Molinera
35. Magnesitas de Navalvillar
36. Camorro de Castañar de Ibor
37. Risco Carbonero
38. Sinclinal del Viejas – Tomeros
39. Yacimiento del Arroyo de la Fuente
40. Yacimiento de Garganta Honda
41. Minas del Arca del Agua
42. Desfiladero del Pedroso
43. Berrocal de Peraleda Cancho del Castillo

EL GEOPARQUE DE VILLUERCAS IBORES JARA Y LAS POSIBILIDADES DE GEOTURISMO

Texto y Fotos: Javier López Caballero - Director Territorial del Geoparque
Miembro del Comité de Coordinación de la EGN y del Foro Español de Geoparques

La Red Europea de Geoparques (European Geoparks Network, EGN), de acuerdo con la Unesco (1999), define a un geoparque como un territorio que comprende uno o más sitios de gran importancia científica, no sólo por razones de tipo geológico, sino en virtud de su valor arqueológico, ecológico y cultural. Además, debe contar con una estrategia de desarrollo sostenible en su territorio, tener métodos para la conservación del patrimonio geológico y para la enseñanza de disciplinas geocientíficas y de aspectos ambientales más amplios y contar con una estrategia de Geoturismo. Estos principios y valores fueron los que llevaron a Villuercas Ibores Jara a plantearse conseguir este reto, ambicioso y difícil, pero que sin duda iba a ser en beneficio del desarrollo sostenible de esta comarca cacereña.

Así fue como el 17 de septiembre de 2011, en su primer intento, el Geoparque de Villuercas Ibores Jara es incluido en la European Geoparks Network (*www.europeangeopaks.org*) & Global Geoparks Network (*www.globalgeopark.org*). Este exclusivo club está constituido actualmente por 58 geoparques, repartidos por toda Europa. En todo el mundo hay un total de 98, principalmente concentrados en el sureste de Asia. China con 22, Italia con 9 y España con 8 son los países que más geoparques concentran. Los esfuerzos se dirigen a extender esta iniciativa hacia África y América, continentes que cuentan con enormes posibilidades para hacer esta red más grande y más completa, con una verdadera vocación planetaria, con el auspicio de la UNESCO.

Este logro es el resultado de un esfuerzo común entre diferentes entidades, plasmado en un Convenio firmado en Guadalupe el 23 de julio de 2009 entre Turespaña, Junta de Extremadura, Diputación de Cáceres, Mancomunidad de Municipios de Villuercas Ibores Jara, el grupo de acción local del territorio APRODERVI, la Universidad de Extremadura y la asociación profesional de empresarios de turismo Geovilluercas.

Foto: José Manuel López Caballero

Pero sin duda la implicación de la sociedad en el desarrollo del geoparque, desde los inicios del proyecto hasta nuestros días, es un factor determinante para su sostenibilidad. Cazadores, agricultores, asociaciones de jóvenes, tercera edad, discapacitados, culturales, colectivos de artesanos o productores, además de instituciones, ayuntamientos o empresas de todo tipo y por supuesto todo el sector educativo, con profesores muy involucrados y escolares muy motivados, han participado en las muchas actividades y talleres organizados en cada uno de los 19 municipios y 26 núcleos de población en los que se reparten sus poco más de 14.400 habitantes que disfrutan de estos 2.500 kilómetros cuadrados de geoparque.

La gestión de un Plan de Dinamización Turística desde el año 2007, dirigido por la Diputación de Cáceres y en el que han trabajado diversas instituciones públicas y privadas junto con el trabajo realizado desde 1996 en el territorio por los diferentes programas de desarrollo rural -PRODER I, II y LEADER-, gestionados por la Asociación para la Promoción y Desarrollo Rural de la Comarca de Villuercas Ibores Jara (APRODERVI), han posibilitado la inversión de una serie de recursos para desarrollar infraestructuras muy necesarias con el fin de crear un destino turístico muy competitivo: senderos, señalización, formación, promoción, centros de interpretación e información, museos, merenderos, alojamientos, restaurantes, empresas agroalimentarias o de actividades turísticas. Todo ello, con la culminación de la declaración del Geoparque, ha potenciado el turismo en esta comarca.

El geoturismo, definido en la Declaración de Arouca de 2011como aquel que sustenta y mejora la identidad de nuestro territorio, considerando como tal su geología, el

medio ambiente, la cultura, los valores estéticos, el patrimonio y el bienestar de sus residentes, ha sido la referencia en este territorio. El turismo geológico se asume como uno de los diversos componentes del geoturismo y es una herramienta fundamental para la conservación, la divulgación y la valorización del pasado de la Tierra y de la Vida, incluyendo su dinámica y sus mecanismos, y permitiendo al visitante entender un pasado de 4.600 millones de años para analizar el presente con otra perspectiva y proyectar los posibles escenarios futuros comunes para la Tierra y la Humanidad. La valorización del patrimonio geológico debe intentar ser innovadora y privilegiar la utilización preferente de las nuevas tecnologías de la información para mejorar el contenido transmitido hasta ahora por los paneles clásicos de información.

Para ello hemos desarrollado una red con 44 "geositios" o lugares de especial interés, como yacimientos paleontológicos, puntos de observación de paisajes espectaculares, anticlinales y sinclinales, crestas y valles, cuevas y abrigos con pinturas rupestres, minas, lugares de interés histórico o cultural. Además de inventariar y catalogar estos lugares, se ha procedido a su interpretación y señalización, a editar diversos materiales de uso didáctico, turístico o divulgativo, como colección de posters y folletos, una guía bilingüe con todos los geositios o la publicación de una guía multi-touch que se puede descargar gratuitamente desde la App Store.

Hacer atractivo, comprensible y didáctico el lenguaje geológico ha sido el reto más complicado al que nos hemos enfrentado a la hora de crear los paneles y material informativo que se ha ido editando. Este trabajo es especialmente visible en los diferentes puntos de información e interpretación repartidos por el Geoparque:

- El Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque, ubicado en Cañamero, es el punto de referencia de partida para conocer qué es y dónde están los geoparques europeos en el "geoparks corner", contiene información de la geología, geomorfología, minerales y rocas y otros aspectos interesantes que puedes encontrar en la visita, maquetas, pantallas interactivas, proyección en 3D y material educativo y divulgativo.

- El Centro de Interpretación y La Mina Costanaza, en Logrosán, un laboratorio minero rehabilitado ofrece información sobe la mina, los fosfatos, su formación geológica, materiales y un audiovisual sobre la vida del minero. La mina Costanaza permite adentrarse unos metros en el interior de la tierra, ver *in situ* los filones de casiterita y fosfatos, montar en vagoneta y sentirse minero por unos minutos.

- El Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal, ubicado en Berzocana, cuenta con información de yacimientos arqueológicos, cuevas y pinturas rupestres, herramientas y útiles de nuestro pasado y una recreación de la vida de hace miles de años.

- El Centro de Interpretación de la Cueva de Castañar de Ibor, ubicado a pocos metros de la entrada a la Cueva de este municipio, ofrece información de este increíble lugar, con un audiovisual en 3D, maquetas y paneles y una recreación que nos acerca a lo que podemos contemplar en el interior de esta cavidad única en el mundo, con sus cristales de aragonitos, emblemas de nuestro geoparque.

- El Centro de Interpretación del Carnaval de Ánimas, ubicado en Villar del Pedroso, reúne ejemplos de trajes de este singular carnaval, imágenes e información sobre el mismo, como muestra destacada del patrimonio cultural e intangible del geoparque

- El Centro de Interpretación de la Cal, ubicado en la pequeña pedanía de La Calera, en Alía, con gráficos y dibujos, modos de extracción y de uso, herramientas y sobre el oficio de calero.

Además la accesibilidad, señalización e interpretación de los principales geositios, la guía permite al viajero realizar un acercamiento al geoparque de manera independiente. Son muchos los senderos que se han señalizado, con áreas de descanso y merenderos que hacen la visita más agradable y permite adentrarse en espectaculares valles, bosques, crestas y sierras.

Guadalupe, con su Monasterio de Santa María de Guadalupe, declarado por UNESCO Patrimonio de la Humanidad desde 1993, es por sí mismo un motivo sobrado para venir a visitarnos, pero además es destino final de 12 rutas de peregrinación (www.caminosaguadalupe.com) como el Camino Real desde Madrid y Toledo, el Camino Mozárabe desde La Serena o el de los Descubridores por Cáceres y Trujillo que, a través de 2.000 kilómetros de caminos, permiten alcanzar el Monasterio de Guadalupe, ubicado en el corazón del Geoparque, y conectarlo desde diversos puntos con el Camino de Santiago y la Vía de la Plata.

La Vía Verde de Las Villuercas, que une la localidad de Villanueva de la Serena con Logrosán, permite seguir el viejo trazado del ferrocarril, con sus viaductos, estaciones y patrimonio asociado. La creación del Camino Natural de Las Villuercas, permiten continuar el recorrido hasta La Jara toledana, completando un recorrido de más de 150 kilómetros muy espectacular. El Camino Natural del Tajo, paralelo a este gran río, al norte de la comarca y las muchas rutas de senderismo como Isabel La Católica o la de Alfonso Onceno son diferentes motivos para recorrer el geoparque y los geositios que aquí se encuentran.

Existe además una extensa red de espacios protegidos que son Lugares de Interés Comunitario (LIC), incluidos en la Red Natura 2000, como son la ZEPA Sierra de Villuercas Valle del Guadarranque, tres Árboles Singulares, el Corredor Ecológico del río Guadalupejo y la proximidad de la Reserva de la Biosfera y Parque Nacional de Monfragüe, que permite una gestión de protección y conservación en el geoparque y que reconoce una biodiversidad y una geodiversidad de primer orden. Estos espacios sirven para el desarrollo del producto turístico *Birding in Extremadura*, patrocinado por el Gobierno de Extremadura, que está sirviendo para dar a conocer el geoparque como destino de turismo ornitológico imprescindible.

Las más de 80 empresas de alojamiento y restauración asociadas en su mayoría a Geovilluercas (Asociación Profesional de Empresarios del Geoparque), desde el Parador Nacional o la Hospedería de Guadalupe hasta apartamentos y casas rurales, albergues y campings, hoteles rurales, hoteles y hostales, suponen una variada y completa oferta de calidad que dotan a este destino turístico de una capacidad de alojamientos y restauración muy destacable. Las empresas de actividades han cre-

cido mucho en los últimos años, el geoturismo es un producto que tan sólo se puede disfrutar en el geoparque y en pocos lugares más de toda España y Portugal, atrayendo a un público exigente, preparado, de origen internacional y que saben valorar las experiencias y sensaciones que aquí pueden encontrar. El geoturismo supone poder hacer rutas interpretadas de cicloturismo, a caballo, senderismo, birding, geocaching, peregrinación, observación de fauna y flora… y además turismo religioso, cinegético, cultural, ecoturismo …

Desde 2012 los geoparques españoles de Maestrazgo y Sobrarbe en Aragón, Costa Vasca, Catalunya Central y los andaluces de Sierra Norte, Sierras Subbéticas y Cabo de Gata además de Villuercas Ibores Jara hemos constituido el Foro Español de Geoparques que nos permite trabajar en cooperación y comenzar a diseñar estrategias de geoturismo a nivel nacional, junto a otros territorios que han hecho de la geodiversidad y del patrimonio geológico sus ejes de desarrollo (www.geoempleo.es)

El patrimonio intangible es otro valor en alza que permite enriquecer la experiencia de visitar nuestro Geoparque: senderos y caminos por los que viajaron reyes y personalidades desde el siglo XIV; monasterios, iglesias y ermitas en las que se postraron condes y nobles; leyendas de brujas y dragones que habitaron estos bosques; historias y tradiciones que marcaron el pasado; los viajes de Cristóbal Colón; la peregrinación de Miguel de Cervantes tras escapar vivo de los otomanos; el Palacio de Mirabel, "Paraíso" de refugio de Isabel La Católica; el último oso cazado por Alfonso Onceno; los santos berzocaniegos de Santa Florentina y San Fulgencio; todos son recursos que enriquecen la experiencia turística de nuestro geoparque.

El Sendero Internacional de los Apalaches (*http://senderointernacionaldelosapalaches.blogspot.com.es/*) que transcurre por nuestro geoparque, vendrá a incrementar las posibilidades turísticas al conectarnos con otros países, desde Marruecos hasta Islandia y su continuidad en Norte América, siendo el sendero más largo del mundo.

La celebración de manera simultánea en toda Europea de la European Geoparks Week (Semana Europea de los Geoparques), a finales de mayo y principios de junio, permite compartir actividades científicas, educativas y turísticas: senderismo, cicloturismo y rutas interpretadas a los geositios, exposiciones, divulgación de la geología, birdwatching, jornadas técnicas, formación para el empresariado turístico, conciertos, concursos y un sinfín de actividades que forman parte de la oferta de geoturismo que se ofrece y que deben servir para transmitir un concepto de turismo responsable, sostenible, prestigioso y que debe marcar la estrategia para asegurar el futuro de nuestro Geoparque.

En 2015, la Red Europea y la Red Mundial de Geoparques vendrán a evaluar nuestras infraestructuras, los proyectos científico, educativo y turístico, empleos y empresas creadas, las acciones de promoción y formación realizadas, la visibilidad de nuestro geoparque y por supuesto nuestro producto turístico, por lo que debemos estar preparados para pasar este nuevo examen que nos permita estar otros cuatro años en estas Redes. El geoturismo será sin duda un eje de desarrollo que nos permitirá superar el reto.

Foto: José Manuel López Caballero

GeoParque
Villuercas
Ibores Jara
Global
Geoparks
Network
European
Geoparks

LAS VILLUERCAS: ZONA DE INTERÉS EXCEPCIONAL PARA LOS ANFIBIOS Y REPTILES DE EXTREMADURA

Dr. Antonio Muñoz del Viejo

Los anfibios son el primer grupo de vertebrados que ocupó con éxito el medio terrestre. En España existen principalmente dos grupos de lisanfibios o anfibios modernos: urodelos (anfibios con cola) y anuros (anfibios sin cola en estado adulto): tritones, salamandras y gallipatos, dentro de los primeros; ranas y sapos, dentro del segundo. Los anfibios se caracterizan por presentar una fase larvaria acuática y otra fase adulta terrestre. Por ello, para este grupo es imprescindible la presencia de agua, lo cual es determinante en el diseño de los trabajos de campo.

Los reptiles españoles actuales se dividen en dos grandes grupos: quelonios (con caparazón protector) y escamosos. Entre los escamosos se encuentran animales con extremidades bien desarrolladas (lagartos), animales con cuerpo alongado y carente de extremidades (serpientes) y por último, animales sin extremidades y con una reducción muy acusada de los ojos. Los reptiles son amniotas, es decir, vertebrados que se reproducen por huevos amnióticos, caracterizados por presentar una cáscara protectora dura, coriácea o apergaminada que permite la circulación de los gases respiratorios y el vapor de agua.

Los factores que inciden sobre las poblaciones de especies de anfibios y reptiles son tan variados que cualquier intento de análisis en profundidad significaría una ardua labor. De cualquier manera, sí es posible decir que las principales amenazas que se ciernen sobre ellas son de origen antropogénico: alteración y destrucción de sus hábitats, atropello en las carreteras, contaminación de varios tipos y orígenes, capturas (accidentales o no) para fines diversos, persecución y supresión deliberados, introducción de especies exóticas, fragmentación y discontinuidad de las poblaciones. Esta situación conduce al progresivo declive de las poblaciones de herpetos, tanto en nuestro país, como en otras muchas zonas de nuestro planeta

Estas amenazas hicieron necesaria la catalogación en conservación de las especies de anfibios y reptiles, que al nivel regional se presenta en el Decreto 37/2001, de 6 de marzo, que regula el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura (CREA 2001), y que incluye a todas las especies presentes en nuestra comunidad excepto a la rana común [Rana (Pelophylax) perezi (=Rana perezi)].

Extremadura cuenta con áreas que presentan mejor información que otras en cuanto a la distribución de las especies de anfibios y reptiles, y las zonas menos prospectadas se localizaban dentro de la provincia cacereña, hasta la realización del último Atlas de anfibios y Reptiles de la provincia de Cáceres financiado por la Junta de Extremadura. Al

igual que para otras comunidades autónomas españolas, Mateo (2004) establece unas áreas importantes para los anfibios y reptiles dentro de la extremeña, con el objeto principal de facilitar la protección de estos vertebrados en España. En Extremadura se consideran ocho áreas de interés y que cubren casi un 14% de la región, de las que dos son de Interés Excepcional, la Sierra de San Pedro y la Sierra de Guadalupe y Las Villuercas.

Ese carácter excepcional de la comarca de Las Villuercas, debido a las condiciones ecológicas, geográficas y socioeconómicas, la destaca como un enclave privilegiado para estas especies de vertebrados, necesitadas de una alta calidad del hábitat y, muchas de ellas, de la presencia de humedales para el desarrollo de parte de su ciclo biológico, como es el caso de los anfibios.Las últimas publicaciones sobre la presencia y distribución de las especies de anfibios y reptiles en Extremadura ponen de manifiesto que en nuestra región se encuentran 15 especies de anfibios y 25 de reptiles, de las 27 de anfibios y 40 de reptiles que se distribuyen en la Península Ibérica. Todas las especies de anfibios que se distribuyen en Extremadura se pueden encontrar en la comarca de Las Villuercas, si bien el Sapillo moteado ibérico (Pelodytes ibericus), que parece restringido a la cuenca del Guadiana en nuestra región y que localiza en la comarca villuerquina su extremo septentrional de distribución, es difícil de encontrar (tabla 1). En cuanto a los reptiles, la comarca de Las Villuercas acoge a 19 de las 25 especies que se pueden encontrar en Extremadura (tabla 2); no se ha datado la presencia, hasta ahora, del Eslizón ibérico (Chalcides bedriagai), la Salamanquesa rosada (Hemidactilus turcicus), el Lución (Anguis fragilis), la Lagartija serrana (Lacerta montícola), la Lagartija de Carbonell (Podarcis carbonelli) y la Culebra lisa europea (Coronella austriaca).

Nombre científico	Nombre común
Pleurodeles walt	Gallipato
Salamandra salamandra	Salamandra común
Lissotriton boscai	Tritón ibérico
Triturus pygmaeus	Tritón pigmeo
Alytes (Ammoryctis) cisternasii	Sapo partero ibérico
Alytes (Alytes) obstetricans	Sapo partero común
Discoglossus galganoi	Sapillo pintojo
Pelodytes ibericus	Sapillo moteado ibérico
Pelobates cultripes	Sapo de espuelas
Bufo bufo	Sapo común
Bufo calamita	Sapo corredor
Hyla arbórea	Ranita de san Antonio
Hyla meridionalis	Ranita meridional
Rana iberica	Rana patilarga
Rana perezi	Rana común

Tabla 1.- Especies de anfibios que se pueden encontrar en la comarca de Las Villuercas.

Los factores que históricamente han amenazado y amenazan a los anfibios y reptiles para que algunas especies se hayan extinguido, estén en peligro de extinción o sean vulnerables a la alteración de su hábitat, son mayoritariamente de origen antropogénico : usos y aprovechamientos agrícolas, forestales, industriales y urbanísticos que provocan la destrucción y transformación de los hábitats, y la fragmentación de las poblaciones; contaminación atmosférica y sus consecuencias sobre el clima global que producen

lluvia ácida, radiaciones UV-B de mayor intensidad y sequías prolongadas que afectan principalmente a las zonas húmedas, importantísimas para los anfibios y algunas especies de reptiles; introducción de especies exóticas que compiten con las autóctonas y/o con sus depredadores que puede acabar con la desaparición de éstas; circulación rodada, la pesca marina y fluvial que producen la muerte indiscriminada de muchos ejemplares; tradiciones locales y demandas comerciales que dan lugar a una persecución feroz sobre algunas especies que ha provocado la extinción reciente de alguna de ellas.

Al respecto, la presencia de todas las especies de anfibios de Extremadura y el 75% de las de reptiles (19 de 25) hacen de la comarca de Las Villuercas una de las zonas más interesantes para la el desarrollo y la conservación de estas especies en nuestra región. Sin duda, el mantenimiento de los usos tradicionales en el aprovechamiento de los recursos naturales, junto a la accidentalidad de la orografía y la baja presión demográfica humana han posibilitado esta situación.

Eso hace que en Las Villuercas encontremos muy ampliamente distribuidas a especies comunes y abundantes en Extremadura como el Gallipato, el Tritón pigmeo, el Sapo común o la Rana común entre los anfibios, así como el Galápago leproso, la Culebrilla ciega o el Lagarto ocelado entre los reptiles.

Nombre científico	Nombre común
Mauremys leprosa	Galápago leproso
Emys orbicularis	Galápago europeo
Blanus cinereus	Culebrilla ciega
Chalcides striatus	Eslizón tridáctilo
Tarentola mauritanica	Salamanquesa común
Acanthodactylus erythrurus	Lagartija colirroja
Lacerta lepida	Lagarto ocelado
Lacerta schreiberi	Lagarto vedinegro
Podarcis hispanica	Lagartija ibérica
Psammodromus algirus	Lagartija colilarga
Psammodromus hispanicus	Lagartija cenicienta
Coluber hippocrepis	Culebra de herradura
Coronella girondica	Culebra lisa meridional
Elaphe scalaris	Culebra de escalera
Macroprotodon cucullatus	Culebra de cogulla
Malpolon monspessulanus	Culebra bastarda
Natrix maura	Culebra viperina
Natrix natrix	Culebra de collar
Vipera latasti	Víbora hocicuda

Tabla 2.- Especies de reptiles que se pueden encontrar en la comarca de Las Villuercas.

Fotos: Serena P. Rodríguez-Pérez y José Mª García-Jiménez

Lagarto verdinegro *Lacerta schreiberi* (Foto: José Manuel López Caballero)

LOS TRAMPALES DE LAS VILLUERCAS

Texto y Fotos: Miguel Ángel Romo Bedate

En Las Villuercas se aplica el término "trampal" a un pequeño enclave encharcado permanentemente, indicando así su carácter de trampa natural o atolladero. Suelen ser pequeños humedales muy vulnerables asociados a algún manantial o rezumadero, el cual empapa una porción de terreno donde el agua no drena bien. En la comarca se han localizado unos 200 trampales, algunos de los cuales constituyen auténticas turberas, que albergan comunidades vegetales muy frágiles, especializadas en desarrollarse sobre unas condiciones de extremada acidez, encharcamiento constante y falta de nutrientes.

En zonas de alta montaña, las turberas son más habituales y aparecen sobre vaguadas, cubetas y lagos de origen glaciar. En ambientes costeros pueden formarse sobre laderas constantemente empapadas por la influencia del viento marino. En algunas zonas del norte de Europa, extensas turberas y zonas pantanosas dominan el paisaje e incluso se extrae la turba con fines comerciales. Sin embargo, en la región biogeográfica mediterránea ("la España seca") estas turberas son muy escasas y de pequeñas dimensiones, por lo que constituyen uno de los hábitats naturales más amenazados. Algunas de estas turberas constituyen importantes yacimientos para conocer el clima y la vegetación que existió hace varios miles de años, ya que el polen atmosférico quedó atrapado y conservado en el depósito de turba (registro polínico).

Desde el punto de vista botánico, los trampales albergan ecosistemas únicos presentes en una superficie muy reducida, en los que aparece una flora de origen eurosiberiana, más propia de climas norteños. La diversidad y complejidad de la vegetación de los trampales depende de muchos factores (altitud, topografía, cantidad de agua, etc.). Algunos de los principales micro-hábitats que pueden observarse son:

- Brezales húmedos (higrófilos) dominados por el brezo de turbera (Erica tetralix) acompañado en ocasiones por orlas de Calluna vulgaris con Genista anglica. Estos brezos de turberas eran muy codiciados para la elaboración de escobas.

- Prados o cordones de mansiegas (Molinia caerulea) que forman densos y altos herbazales amacollados en su base (pajonales), por los cuales resulta muy complicado caminar. Otras veces se desarrollan diversas gramíneas de suelos húmedos donde

suelen aparecen algunas orquídeas, como Dactylorhiza elata, cuyas raíces cuentan con tubérculos que recuerdan a los dedos de una mano. Estos tubérculos especiales además de ser órganos de reserva, aumentan la tasa de aireación y transpiración, permitiendo a la planta vivir en un medio encharcado.

- Turbera ácida de esfagnos (musgos responsables de la formación de los depósitos de turba). Las hojas de estos musgos, están formadas por células huecas y porosas que acumulan gran cantidad de agua, de ahí su tacto esponjoso y húmedo. Evolucionaron para poder vivir en medios pantanosos donde apenas hay nutrientes. Creciendo por las puntas y muriendo por la base, van modificando el sustrato sobre el que crecen, haciéndolo progresivamente más ácido. Las zonas inferiores muertas se van descomponiendo en un medio permanentemente encharcado y casi sin oxígeno, lo cual hace que se vayan descomponiendo muy lentamente y se acumulen en forma de turba. En estas pequeñas turberas, es habitual la presencia de plantas insectívoras como Drosera rotundifolia o Pinguicola lusitanica. Son plantas muy pequeñas y discretas, propias de ambientes encharcados, ácidos y pobres en nutrientes, especialmente en nitrógeno asimilable. La captura de pequeños insectos les permite obtener el nitrógeno que necesitan. Suelen aparecer en los microtaludes de la turbera y zonas bien soleadas.

- También pueden observarse diversas plantas acuáticas y anfibias en los numerosos canales y pozas que recorren el trampal (Potamogeton, Calitriche, etc), así como otros tipos de vegetación propia de medios húmedos.

Los trampales son uno de los hábitats más frágiles, reducidos y amenazados de Extremadura, de ahí que sean prioritarios para su conservación. Muchos de ellos son drenados para aprovechar el agua, "sanear" el terreno, o simplemente son transformados en charcas. Es muy posible que el cambio climático y la disminución de las precipitaciones, pueda afectar a estos trampales, provocando su desecación en ciertas épocas y la progresiva invasión de helechos y matorrales.

EL MOSTAJO EN LAS REDES

Texto y Fotos: Guillermo González Bornay
Coordinador del Grupo de Investigación Foresta (GIF)
Universidad de Extremadura

La ciencia, en su búsqueda constante, está cercana a desbancar el concepto de equilibrio ecológico, y parte de los responsables son investigadores españoles. Tomando como ejemplo las redes sociales, Jordi Bascompte y Pedro Jordano nos han llevado hasta las redes mutualistas de especies (Bascompte y Jordano 2008), una nueva visión de cómo las especies interactúan generando redes en las cuales la estabilidad se consigue aumentando las especies y las relaciones entre ellas. Algo similar ocurre con las redes sociales, mientras más participantes tienen, más garantizado está su poder de comunicación e incluso su valor en bolsa.

Otro aspecto importante de estas redes es la heterogeneidad, las redes constituidas por elementos homogéneos suelen ser menos duraderas que las que están formadas por elementos dispares, es sencillo de entender si pensamos en una red social en la cual todos los participantes tengan solo diez amigos, y otra red en la que uno tenga cientos de amigos, otros tengan menos de diez, y otros más de 1000. Sin duda la segunda red será más duradera. Trasladar esta visión al funcionamiento de los ecosistemas no sencillo, pero cualquiera puede pensar en procesos conocidos por todos como la polinización, la dispersión de las semillas, la alimentación, la búsqueda de sitios para reproducirse o para refugiarse. En este contexto es fácil entender que aquellas especies con muchas relaciones con otras especies juegan un importante en esta aparente estabilidad, y aquí viene el mostajo villuerquino que ni pintado, porque en el facebook del ecosistema, el mostajo tiene un montón de amigos.

El Mostajo (Sorbus torminalis) es una especie de árbol de la familia de las rosáceas presente en las Villuercas en unas 6 poblaciones(Pulido y col. 2007), que en conjunto no superan los quinientos ejemplares, únicas poblaciones naturales de Extremadura. Su

área de distribución es amplia pero normalmente con escasos pies en las zonas donde habita de forma natural (EUROFORGEN 2004). Se maneja para la producción forestal, ya que se trata de la especie de europea de mayor valor por la calidad de su madera, de uso en ebanistería y para instrumentos musicales (Oria de Rueda y col. 2006). Otros usos comunes, que es posible que se hayan dado en las Villuercas, son la construcción de astiles para herramientas y cucharas de madera. Pero no me quiero extender en detalles que pueden consultarse en las citas que aporto al final. Lo que me interesa de verdad es el papel del mostajo en el entramado ecológico.Ya de entrada, ser un árbol es garantizarse un montón de relaciones con otras especies, desde los hongos de las raíces, las lombrices que digieren sus restos, las orugas que se comen sus hojas verdes e incluso el hacha que viene a por leña. Pero si además tienes frutos carnosos, flores abundantes y olorosas en racimos, semillas ricas y hojas frondosas que se caen en otoño, tu número de amigos del facebook del ecosistema se dispara. Los escasos mostajos que nos quedan en las Villuercas, atraen a numerosas especies de insectos en la floración. Abejas de diversas familias, dípteros atraídos por el olor, coleópteros y mariposas son visitantes habituales que mientras se alimentan van polinizando a nuestro mostajo. También son normales los comedores de hojas, sobre todo orugas de lepidópteros.

Cuando las flores van dando su fruto aparecen otras orugas que crecen a expensas de la carne aún verde, incluso alguna especie que prefiere la semilla. Llegando el otoño maduran los frutos y es el turno de los animales de mayor talla. Las palomas torcaces son devoradoras de frutos, al igual que los zorzales, los mirlos y los estorninos. Los picogordos y verderones buscan la semilla interior, despreciando la parte carnosa del fruto (foto) y las currucas van comiendo la pulpa poco a poco. Las ginetas, los tejones, los zorros y los jabalíes se alimentan de los frutos caídos, como hacen también los roedores. Pero la palma se la lleva la Garduña, que deja sus excrementos en el sitio donde se alimenta con la intención de marcar así la despensa. En un sólo día en la garganta de Salóbriga,

en Navalvillar de Ibor, pudimos contar 78 excrementos de garduña, llenas de semillas de mostajo, aunque también había de uvas silvestres, de majuelo y de madroño (foto). Se me viene a la cabeza un dicho popular – Hasta san Miguel todos los culos cagan bien, hasta los Santos ya no tanto, y llegando el mes de enero se cierra el agujero. Después de considerar estas vías de dispersión de semillas, podríamos continuar la lista de amigos con los que se dedican a transformar las hojas en suelo o a descomponer la madera cuando el árbol muere, muchos de los cuales aún no conocemos con certeza.No es mi intención que sirvan estas letras como argumento para los que no pueden evitar las comparativas sobre la importancia de las distintas especies en el paisaje de las Villuercas, es más sencillo considerar que en las redes de mutualistas todos los elementos son importantes. Tampoco deben tenerse en cuenta el sentido de las relaciones, o si producen daño o beneficio, porque todas las relaciones son importantes en el funcionamiento de la red. Sirvan estas líneas para que aprendamos a valorar a esas especies arbóreas que están en peligro por su escasez, y deben conservarse por su valor indudable.

Citas:

Bascompte J. Y Jordano P. (2008) Redes mutualistas de especies. Investigación y ciencia. Septiembre 2008. Pp.50-60

Euforgen 2004. Technical guidelines for genetic conservation and use for wild service tree (Sorbus torminalis) International Plant Genetic Resource Institute, Rome, Italy. 6 pages

Oria de Rueda Salgueiro J.A., Martínez de Azaga Paredes A. y Álvarez Nieto, A (2006) Botánica forestal del género Sorbus en España. Investigación Agraria: sistemas y recursos forestales pp 166-186

Púlido F. Y Col. (2007) Los bosques de Extremadura. Evolución, ecología y conservación. Junta de Extremadura.

EL GORDITO CON PLUMAS

OBJETIVO VERDE *(objetivoverde.blogspot.com)*
Texto y fotos: José Luis Rivero

En un paraíso natural como la Sierra de las Villuercas e Ibores, no podía faltar un asiduo visitante de las cristalinas aguas que descienden por los torrentes que la depresión del terreno ha formado a su paso por estas Sierras húmedas y llenas de vida. Un enclave perfecto para que un ave singular de nuestra geografía campee a anchas en los múltiples arroyos y ríos de la comarca. Las Villuercas, como zona especial de protección para las aves, integra un gran número de especies representativas que acompañan al protagonista que hoy destaco; El Mirlo acuático, un ave de características y hábitats ligados al medio acuático y que mejor manera de localizarlo que en un enclave paradisiaco de esta sierra. Los inmensos bosques de castaños, robles de montaña, etc. decoran la inmensa geología que el terreno ha ido dibujando a lo largo de los siglos. En su interior, son muchos los arroyos, ríos y torrentes de agua donde acompañado de otras especies, como las Nutrias, Lavanderas, Martín pescador, etc. encuentran refugio y sustento. A mi particularmente este gordito con plumas, me atrae de una forma especial y en el encuentro a un superviviente de nuestras gélidas y limpias aguas. Un ave que se ha especializado a capturar todo tipo de insectos, larvas y tricópteros ligados a este medio húmedo. Es por ello que sus correrías entre los cantos redondeados que pulieron las aguas con a su paso sean un escenario propicio para localizar a este "gordinflón con plumas", así podría pensarse al verlo fuera de los torrentes de agua, pero nada más lejos de la realidad. La gracilidad y equilibrismo del Mirlo acuático, son características junto con el buceo sub-acuático, que este plumífero desempeña a la perfección. Sus alas movidas como remos y el magnífico aislante de sus plumas desafían al curso del agua corriente, sus largas uñas se aferran al terreno inestable como un ancla.

Y SI FUERA UN ÁRBOL

DESDE MI OBJETIVO *(anamanotascascos.blogspot.com)*
Texto: Pedro Maximiano Cascos Fotos: Ana Manotas Cascos

Pablo acompañaba aquella tarde a su padre en una habitación de la planta 12 del hospital Doce de Octubre.

-Me asfixia el paisaje de este Madrid, ya no es lo que era.

-Eso son sus pulmones, padre. Dijo Pablo, mientras hojeaba una revista.

Su padre se giró para intentar ver por la ventana, después se volvió.

-Y si fueras un árbol, ¿qué clase de árbol te gustaría ser?

-Tiene cosas de niño, padre -Pablo se reía para sí de la ocurrencia de su progenitor- pero puestos a elegir, pues un árbol al que mimen mucho y rieguen bien…y no tallen con navajas en mi tronco los enamorados.

-Pues a mí me gustaría ser un roble, un roble de Las Villuercas, al lado del pozo de las nieves. Y mi tronco como un libro abierto, donde se sepan de amores, que la vida transcurre y no se detiene, centinela de Las Villuercas y de sus gentes, viendo cada ciclo de la vida, los soles, las lunas, las alimañas en el monte, la lluvia y el viento, y yo ahí...firme, testigo del tiempo.

Calló de repente, y agachó la mirada.

-Hay veces que se pone de un poético padre, que no sé que decir.

-A un roble de Las Villuercas no se le encharcan los pulmones. A mí sí.
Cerró sus ojos y sonreía, soñando caminos en Las Villuercas.

ONOCRÓTALOS EN LAS VILLUERCAS

EL VUELO DEL ONOCRÓTALO *(onocrotalo.blogspot.com)*
Texto y Fotos: José Manuel López Caballero

Los bestiarios medievales mencionan un ave maravillosa que habitaba en las cercanías del Nilo a la que llamaban onocrótalo. Se decía que estas aves cuidaban con gran devoción a sus crías pero cuando éstas crecían atacaban a picotazos a sus progenitores, por lo que el enfurecido macho los mataba. Pero al tercer día, apenado y profundamente conmovido, se hería a sí mismo picándose el pecho hasta hacer brotar su propia sangre para derramarla sobre su prole y devolverlos de nuevo a la vida. Otras características menos fabulosas descritas por los primitivos naturalistas hacen que el onocrótalo se haya asimilado al pelícano común que, no en vano, recibe el nombre científico de *Pelecanus onocrotalus,* un ave bien conocida, de gran tamaño y caracterizada por tener una gran bolsa amarilla extensible bajo la mandíbula inferior con la que captura los peces de los que se alimenta. Otras fuentes sugieren que el onocrótalo podría ser al alcatraz *(Morus bassanus)* un ave marina perteneciente al mismo orden *(Pelecaniforme)* pero a distinta familia *(Sulidae).* Aunque las características biológicas de ambas especies las conviertan en algo completamente ajeno a la fauna extremeña, no sucede lo mismo con su faceta simbólica. Evidentemente, los fantásticos datos citados al inicio no son más que creencias erróneas basadas en una interpretación equivocada de la realidad. Pero fueron considerados ciertos durante siglos. Por ello, el pelícano se convirtió en una evidente alegoría de Cristo y tuvo gran importancia simbólica en el arte cristiano. Un buen ejemplo lo encontramos en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, en Berzocana, declarada Monumento Nacional. Es un templo con ínfulas catedralicias conocido por albergar las reliquias de san Fulgencio y santa Florentina, patronos de la diócesis y hermanos del célebre san Isidoro de Sevilla, ciudad desde la que estos restos fueron trasladados a Las Villuercas para ponerlos a salvo de la invasión árabe y donde se han venerado hasta nuestros días. La primitiva iglesia se reconstruyó a principios del XVI en estilo gótico renacentista con gran coro, planta basilical y un espacioso interior en tres naves con bóvedas de crucería estrelladas sostenidas por seis esbeltos pilares fasciculados (Foto a doble página siguiente). En la nave del Evangelio se levantó en 1610 una elegante capilla para custodiar las renombradas reliquias. En la otra nave, ya desprovisto de su función original, se encuentra un pequeño retablo barroco del XVIII en el que figuran las imágenes de los citados santos (Imagen superior). Es una obra de recargada ornamentación dorada, con columnas salomónicas, rematada por un monumental pelícano sobre el que

se ubica una gran corona. La imagen del pelícano desgarrándose el pecho ilustra los tratados medievales de Historia Natural. Esta forma estandarizada, de *pelícano en su piedad*, se popularizó y no son pocos los manuscritos, pinturas o esculturas que decoran las iglesias cristianas con el ave y sus crías. Normalmente se representa erguida con la cabeza inclinada sobre su pecho cortándose con el pico y haciendo gotear sangre sobre sus polluelos. En otros casos son éstos los que se estiran para alcanzar las gotas de sangre que caen. Lo cierto es que el conjunto no parece ni por asomo un pelícano, algo habitual en estos casos debido a las fantasiosas descripciones de la época y a que los artistas no conocían realmente el motivo que representaban. De modo que esta zoología artística requiere más iconografía que biología. Además del citado ejemplar, el hábitat villuerquino del onocrótalo se amplía a Guadalupe. El caso más visible es un óleo sobre lienzo, que actualmente decora la recepción de la hospedería del Real Monasterio (imagen inferior derecha).

SIERRA DE LAS VILLUERCAS, COLORES DEL OTOÑO

CIUDAD DORMIDA *(ciudad-dormida.blogspot.com)*
Texto y Fotos: Víctor Manuel Pizarro Jiménez

Los árboles han empezado a teñirse con toda la gama de colores cálidos. Antes de que la cascada de hojas se desparrame por umbrías y valles frescos, bosques y cultivos nos anuncian que ha llegado el otoño.

Manchas boscosas caducifolias de melojos, castaños y chopos marcan cultural y paisajísticamente algunas zonas de las Villuercas, contribuyendo en gran medida a que el otoño sea una de las estaciones más bellas para visitar la comarca.los amantes de la fotografía, el otoño (o "tardío", como se le conoce en estas tierras) está lleno de enormes posibilidades fotográficas: luces suaves, matices y reflejos dorados, alfombras inmensas de hojarasca, matorrales cuajados de frutos de atractivos colores, setas, amaneceres brumosos...

De manera especial, los bosques otoñales de melojos y castaños embellecen algunos valles de las Villuercas, como los del Almonte, río Guadalupe o el valle del Ibor. Viajeros como Miguel de Unamuno quedaron prendados de la belleza sus bosques: *"Subimos a Mirabel, dependencia del monasterio, y bajamos de allí por medio de uno de los más espesos y frondosos bosques de que en mi vida he gozado. Jamás vi castaños más gigantescos y más tupidos".*

Es otoño y en la solana se incendia también la cornicabra. En la umbría se puntean de rojo el arce de Montpellier y el exclusivo mostajo villuerquino, mientras parras y cerezos enrojecen el mosaico de cultivos. Los matorrales silvestres, como madroños, escaramujos, durillos o majuelos, explotan cuajados de vistosos y energéticos frutos que ofrecen generosos a la fauna.

Mientras tanto, las nieblas otoñales, la respiración visible de la tierra y los bosques, son todo un espectáculo meteorológico de una belleza plástica indescriptible, casi irreal. El suelo rezuma humedad, regresan las nieblas y parecen hervir los paisajes otoñales. Chorros de niebla blanca y viscosa circulan por el fondo umbroso y frío de los valles, arropando los bosques dorados. Desde el amanecer hasta que la caliente radiación del sol acaba disipándolas, las nieblas ofrecen muchas posibilidades creativas: nieblas densas que difuminan las formas, rayos de luz que se filtran entre las brumas, siluetas envueltas en luces irreales, altos picachos soleados rodeados de embravecidos mares de "agua hirviendo", nieblas desparramándose como cataratas sobre las

laderas desde las cumbres, bosques otoñales de aspecto fantasmal, el goteo incesante de la "lluvia horizontal"...

Pocos lugares de Extremadura resultan tan mágicos y fascinantes en otoño como algunos parajes de las Villuercas. Tanto, que resulta extraordinariamente difícil explicar con palabras la misteriosa belleza que guardan algunos castaños monumentales y dehesas de roble melojo. Si tuviera que elegir un único rincón, ese sería sin duda el arroyo del Calabazas, un paraje único por la soberbia belleza de sus 17 castaños monumentales y el agreste barranco donde crecen. Gigantescos arcas de Noé que aparecen al paso de la ruta que nos lleva a la Chorrera del Calabazas, en un valle que constituye en su conjunto uno de los lugares de importancia geológica más bellos del Geoparque Villuercas, Ibores, Jara.

Estos castaños centenarios han visto pasar bajo sus copas generaciones de personas que usaron este profundo valle como paso natural. Desearía que nuestro paso siguiera siendo perceptible sólo en la memoria de los árboles que nos observan.

RUTA ALFONSO ONCENO: DE NAVEZUELAS A GUADALUPE

EL RINCHE DE BERRY *(elrinchedeberry.blogspot.com)*
Texto y Fotos: José Luis Barriga Rubio

Para empezar te recomiendo que la próxima vez que "entres" en Las Villuercas, lo hagas por Deleitosa, deleite de todas las cosas como dijo el poeta, espectacular. Se coge la salida que está justo antes del túnel de Miravete, dirección Madrid. En las cercanías hay una localización de *cistus laurifolius* (jara estepa), de las raras en nuestra región, algún día habrá que ir a hacer otra foto. Se atraviesan las sierras de Miravete, Valdelaor, Ortijuela y Villuercas donde está enclavada la población de Navezuelas, punto de partida de nuestra ruta. No dejes de visitar las Estrechuras del Almonte, ni Cabañas del Castillo donde en los amaneceres se puede escuchar el ladrido de la Imperial, una de las experiencias mas gratificantes de mi vida.

Al lío, parte la ruta en la parte de arriba del pueblo, se coge el viejo camino de herradura hacia el valle del viejas, y continua la ruta hasta la cara noroeste del Pico Villuercas donde nace el Viejas. Durante esta parte de la ruta la vegetación dominante es el roble melojo acompañado por encinas, castaños y alcornoques como representantes del estrato arbóreo de la zona. En la ribera del río encontramos fresnos, alisos y los loros del viejas *(Prunus lusitanica)*, en una de sus localizaciones de las Villuercas, donde más se presenta en la región aunque hay alguna localización en Sierra de San Pedro, Sierra de la estrella y Candeleda como puntos más cercanosa nosotros.

Los arbustos que nos encontramos son el brezo blanco y el lusitano, difícil de diferenciar ahora sin flores, cornicabra, jaras *(ladanifer, populifolius y salvifolius* las que pude ver). Otro arbusto de interés de la zona es el acebo que se encaja en los ríos, y el arbolillo llamado mostajo *(Sorbus torminalis)*, un tesoro de esta comarca por descubrir. El paisaje desde las cimas es impactante, los plegamientos, derrubios de ladera, te explicas porqué es Parque Geológico, por que es tan especial el plegamiento Villorquiense (apalachense) y por que es tan bella mi tierra.

Bueno pues una vez llegado a la carretera que une Guadalupe con la cima del Pico Villuercas nos dirigimos al cercano Pozo de la Nieve, usado antiguamente para guardar nieve y obtener hielo en verano. Allí dimos cuenta de las viandas traídas para la ocasión

observando el paisaje que desde las diferentes orientaciones tenemos, y a partir de aquí se puede hacer una escapada a la cumbre siguiendo la carretera que llega hasta allí y también se puede continuar camino o mas bien senda ya de bajada hasta el humilladero de Guadalupe, siguiente parada importante y desde donde se ve ya la Puebla.

Al llegar, una jarra de cerveza bien fría y una ración de morcillas típicas de aquí, recomponen el cuerpo del viajero. 16 kilometrillos que se hacen de buen grado y con la satisfacción de apreciar estos fabulosos paisajes, a la que fui acompañado con la asociación Montañeros Monfragüe.

TESTING DE GEODIVERSIDAD Y BIODIVERSIDAD DE LA SIERRA DE LAS VILLUERCAS (6/9/2011)

BIODIVERSIDAD DE EXTREMADURA *(bioextremadura.wordpress.com)*
Texto y fotos: Arturo López Gallego

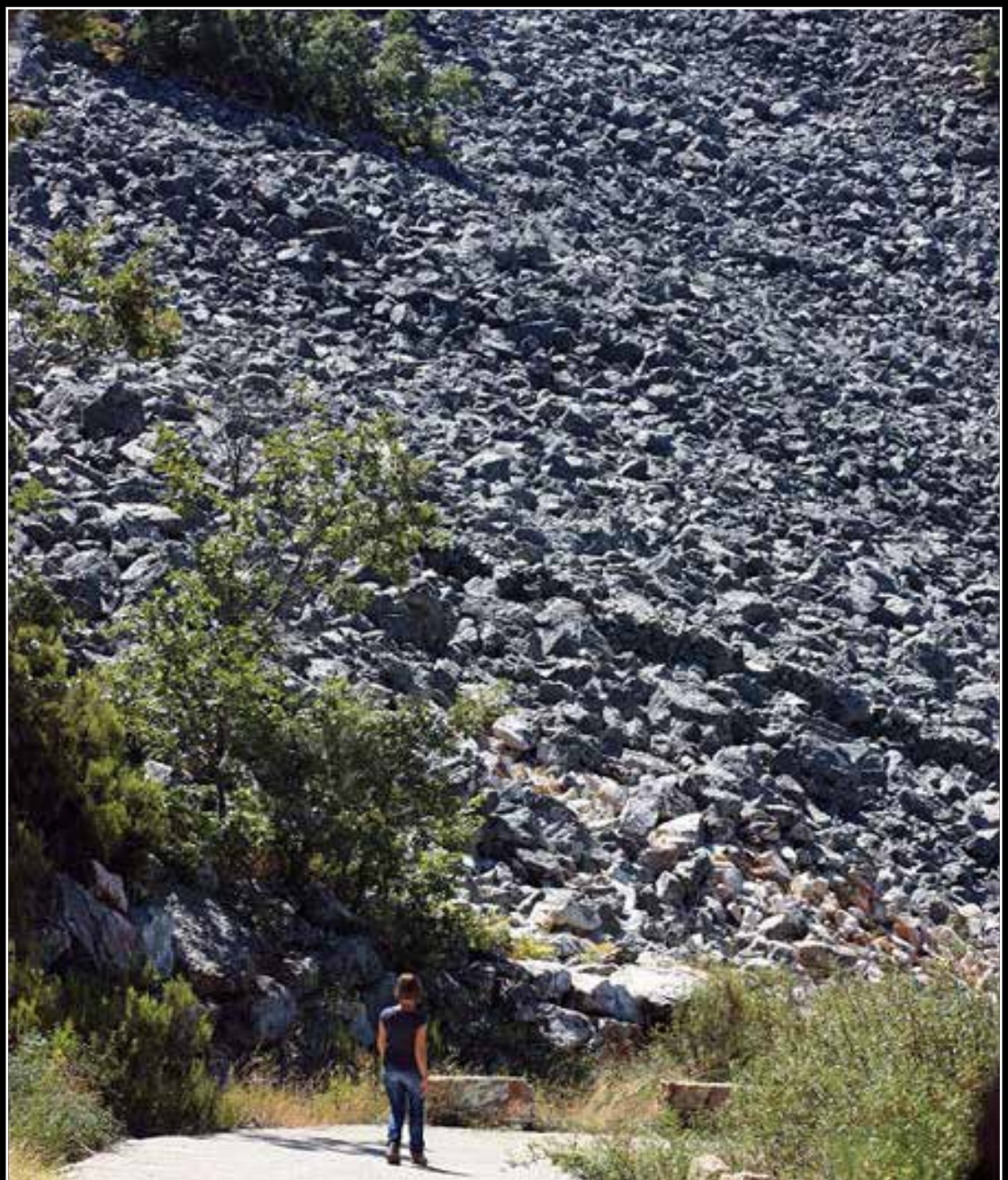
La Asociación "Fotografía y Biodiversidad" que gestiona la web Biodiversidad Virtual, la más importante plataforma en castellano en internet sobre imágenes de naturaleza, celebró el pasado 10 de septiembre de 2011 un maratón fotográfico en el que los participantes trataron de fotografiar el mayor número de elementos geológicos, biológicos, paisajísticos, etnográficos, etc. a fin de caracterizar la geodiversidad y la biodiversidad de esta comarca de Extremadura para apoyar con ello la declaración del futuro "Geoparque de Las Villuercas-Ibores-Jara".

La asociación, de carácter nacional y con representación en Extremadura, pretende contribuir a la conservación de la naturaleza extremeña con la organización de Testings de Biodiversidad (o más orientados a la geología en este caso) como éste que se celebró en Las Villuercas, en el que los participantes solicitaron a través de sus fotografías la protección efectiva de este maravilloso territorio natural, que tiene unos valores ambientales dignos del mejor de los Parques Naturales Ibéricos. En este caso se pusieron de manifiesto los magníficos valores geológicos de esta comarca que presentó en el año 2010 su candidatura para formar parte de la red Europea de Geoparques.

Las Villuercas constituyen un conjunto de sierras paralelas de cuarcitas y pizarras paleozoicas, con un típico relieve residual "tipo apalachense". Entre estas sierras nacen y discurren varios ríos que vierten respectivamente a las cuencas hidrográficas más importantes de Extremadura, la del Guadiana y la del Tajo. Estos cursos fluviales presentan, en sus tramos de cabecera, sus aguas con una gran calidad y un elevado valor medioambiental. Entre otros se pueden mencionar los ríos Ruecas, Guadarranque, Guadalupe, Gualija, Viejas, Ibor y Almonte con la garganta de Santa Lucía. El elevado valor de la Naturaleza de estas sierras nos permitía además enlazar con otra importante petición-reclamación a los responsables políticos de Extremadura, la declaración de un "Parque Natural de Las Villuercas" en el seno de la Comunidad Autónoma de Extremadura, ya que la calidad natural de este territorio es de primer nivel en un ámbito regional y nacional.

Hay que destacar, por ejemplo, que la altitud de estas sierras, que son como una isla ecológica en un entorno de menor altura, hace que existan sistemas naturales únicos y especies dignas de destacar en Extremadura, lo que acrecienta su interés natural; así se pueden destacar por ejemplo las turberas o "trampales" del Hospital del Obispo, una valiosa formación natural de gran interés geológico y biológico, o los Loros, árboles relícticos, testigos de los climas templados del terciario.

En el Testing se identificaron un total de 29 taxones de invertebrados, aves, líquenes y plantas y un total de 14 tipos geológicos en 37 imágenes subidas a la web Biodiversidad Virtual; todos ellos identificados gracias al equipo de expertos que colaboran con esta plataforma digital y al profesor Juan Gil Montes, uno de los principales valedores del Geoparque de las Villuercas, que nos acompañó generosamente en aquella jornada.



LA DECRONIZACIÓN CÁMBRICA

GEOLOGÍA DE EXTREMADURA *(geologiaextremadura.nlogspor.com)*
Texto y fotos: Eduardo Rebollada Casado

(Plató de la televisión estatal ibérica. Año 2015. 19:23 horas)

"Los científicos aún no se explican el caso de los restos fosilizados encontrados recientemente cerca de la frontera hispano-lusa", señala una voz en off a los televidentes, mientras la cámara va encuadrando a dos individuos, uno joven y delgado, el otro entrado en años y en carnes.

Esta noche nos acompaña el insigne doctor en Paleontología, señor John G. Hills" –dice el primero de ellos, mientras gira su cabeza hasta mirar directamente a los ojos del segundo-. Buenas noches, profesor. ¿Puede explicar brevemente dónde y cómo se ha producido el hallazgo?

Buenas noches. Muy cerca de Guadalupe, en Extremadura, han aparecido unas huellas fosilizadas muy especiales -empezó a comentar el experto. Carraspeó un momento antes de continuar, enderezándose levemente en su butaca-. Lo destacable del hallazgo ha sido encontrar dentro de las mismas rocas lo que parece una esfera del tamaño de una pelota de baloncesto, que parece tener algún tipo de marca o dibujo.

Desde su descubrimiento esa "pelota" ha tenido a la comunidad científica en pie de guerra, por decirlo de algún modo. ¿No es así, doctor? -preguntó el entrevistador-.

Efectivamente. Al tratarse de un hallazgo tan extraño somos numerosos los paleontólogos que llevamos perplejos más de un año… -iba comentando el doctor, mientras en las pantallas de los televisores se veían unas imágenes de lo que parecía una gran calabaza grisácea rodeada de surcos serpenteantes-.

(Cerca del ecuador, año 515.434.444 antes de nuestra era)

Los trilobites se alimentan apaciblemente en el fondo de uno de los numerosos mares cambrianos. Se desplazan filtrando el fango y aprovechando los pocos nutrientes que pueden encontrar.

De repente, todos se quedan paralizados. Se aprecia una vibración cada vez más fuerte seguida de un estruendo, arriba, en la superficie, a muchos metros de distancia. Salen huyendo en todas direcciones.

Al cabo de unos minutos, un objeto de brillo pálido cae suavemente y se posa en el fondo, levantando el légamo. Los trilos no desaprovechan la oportunidad y se alimentan de los jugos de ese objeto extraño.

(Módulo espacial Cambrian, 50 kilómetros de altitud. Año 2012)

El astronauta ajusta el casco antes de lanzarse con la intención de batir el récord de velocidad en caída libre. La televisión emite en directo para todo el mundo.

A los pocos minutos de iniciar la caída libre, la imagen pequeña del hombre, sin embargo, desaparece de la pantalla. Nadie sabe qué ocurre. Se interrumpe la retransmisión a los pocos minutos. No hay explicaciones oficiales.

(Florida, USA. Año 2018)

La NASA impulsa nuevamente el proyecto Cambrian tras un extraordinario descubrimiento paleontológico en la Península Ibérica.

LAS VILLUERCAS COMO REFUGIO DE FLORA

DESDE EL TORREÓN *(desdeeltorreon.blogspot.com)*
Texto y Fotos: Alberto Gil Chamorro

Las alternancias climáticas han sido una constante en la historia evolutiva de nuestro planeta durante los últimos millones de años. Así en una región como la Ibérica se ha podido asistir al lento, pero irreversible, cambio que impidió a la flora termohúmeda tropical, lo que ahora llamamos selva o jungla, su continuidad en todo el Hemisferio norte. Una parte de aquella vegetación tropical surgida en lo que antes se conocía como Terciario pudo, sin embargo, mantenerse en sus territorios ancestrales, perdiendo sólo algunas de sus especies más exigentes en humedad y temperatura. Se trata de los bosques de lauráceas o los matorrales de rododendros. Otras especies llegaron más allá y gracias a lo progresivo de este cambio del clima tropical al subtropical y de este último a un clima estacional con temporada de sequía, comenzaron a evolucionar creando los ancestros de nuestra actual flora mediterránea. Ese mismo clima tropical permitió el desarrollo en zonas próximas al Círculo Polar Ártico de una vegetación de bosques caducifolios con algunas coníferas que comenzaron a extenderse hacia el sur por todo el hemisferio. Conocida como flora Arctoterciaria o boreotropical, esta nueva flora ocupó buena parte de los terrenos cedidos por los bosques tropicales. Esta flora aportó muchos ancestros a la futura flora mediterránea.

Las glaciaciones del Cuaternario son, sin dudas, el acontecimiento de mayor transcendencia para explicar nuestra actual vegetación. A diferencia de los cambios graduales previos, las glaciaciones fueron una sucesión de ciclos relativamente breves y muy intensos (con al menos 18 ciclos). Si a esto unimos la disposición este-oeste de las principales cadenas montañosas europeas, tenemos el escenario perfecto para una extinción masiva de la flora arctoterciaria y los restos de la flora subtropical.

El final de las glaciaciones trajo un breve período relativamente templado y húmedo que permitió la rápida recolonización de la vegetación, para posteriormente asentarse definitivamente el actual clima mediterráneo.

Sin embargo, esa recolonización no hubiera sido posible sin la existencia de los denominados refugios que, en buen número dentro de las penínsulas del sur de Europa, permitieron que muchas especies de origen boreal pudieran superar las fases más duras de las glaciaciones y recolonizaran el norte de Europa.

Algunos lugares, como Las Villuercas, jugaron un papel aún más interesante como refugios. Pese a quedar un poco alejadas de las principales rutas de migración de flora durante las glaciaciones, pudieron recoger una buena manifestación de la flora eurosiberiana que posteriormente, con el establecimiento del clima mediterráneo, quedó atrapada aquí como Roble carballo, Arándano, Abedul, flora de turberas, etc. Curiosamente, con anterioridad estas mismas montañas permitieron que la flora subtropical pudiera refugiarse frente al clima extremo y la competencia con la nueva flora boreal. Hoy día podemos contemplar, a veces en unos pocos centenares de metros, plantas originadas en el norte de Europa junto a otras de origen tropical como el Loro, compartiendo refugio en un entorno plenamente mediterráneo. Esto ha sido posible gracias a la combinación de una orografía compleja, relativa altitud con amplias zonas por encima de los 1000 m y una influencia atlántica que reduce los extremos del clima mediterráneo.

VILLUERCAS, TIERRA CON SABOR

ALOR, ENCUENTROS EN LA NATURALEZA
(quini-sierradealor.blogspot.com)
Texto y fotos: Joaquín Figueredo

Ya son varios los viajes que he realizado a esta tierra, pero cada vez descubro algo nuevo; tras varios días por estos parajes vuelvo a mi hogar con una misma idea en mi cabeza "tengo que volver, este lugar posee muchos tesoros por descubrir".

La primera vez, descubrí Guadalupe capital, esa vez me vine con el sabor de lo cultural y con el sabor de lo rural. Pasear entre las paredes del Monasterio Jerónimo de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrimonio de la Humanidad, y callejear por la noche me hicieron viajar por la historia de estas tierras.

La segunda vez, descubrí parte de sus ecosistemas, parte de su color. Esta vez fue su naturaleza otoñal salpicada de colores amarillos de los castañares y verdes del encinar y el pinar la que me cautivó, cada paso que daba avanzaba esperando descubrir un rincón nuevo para llevarme a mi cámara y conservar el recuerdo en imágenes.

El tercero, fue especial; descubrí, condimentado con la amistad, el sabor de lo reservado, el sabor de aquellos rincones del que vive el día a día en ese entorno. Fue un viaje en el que la mezcla de senderos y carreteras me permitió profundizar más en las raíces de este lugar. Esta última visita me marcó con el sabor placentero de lo añejo, que me cautiva para regresar al punto y aparte de estos pueblos, de estos senderos por reconocer, como un texto que debe seguir escribiéndose.

ANDANDO VILLUERCAS

ANDANDO EXTREMADURA *(andandoextremadura.blogspot.com)*
Texto y fotos: Vicente Pozas Mirón

En estos tiempos híper veloces en los que una idea se despacha en un tweet (140 caracteres), en los que reclamamos información en tiempo real y la vida (y la muerte) se retransmiten en directo. Ahora que en nuestro ideal de progreso no pueden faltar autovías, trenes de alta velocidad, conexiones 3G o teléfonos que hubiesen ruborizado al mismísimo Q, el original inventor del Servicio Secreto Británico en James Bond, merece la pena bajarse del mundo por unos kilómetros y recuperar el placer de caminar.

Reconforta adentrarse por lo muchos senderos que recorren Extremadura y descubrir valles ocultos a la vista, restos de viejas civilizaciones, antiguas villas o castillos, ríos o gentes a quienes tantos y tantos megas de velocidad parecen no preocupar en exceso. Andando Extremadura se descubre que hay otra región que parecemos ignorar, que hemos olvidado, una tierra de la que, curiosamente, presumimos cuando estamos fuera, pero que en realidad desconocemos. Hoy los caminos rurales de la región son un atractivo añadido, recuperados y puestos en valor se están convirtiendo en un reclamo turístico con el que competimos con mucho éxito. El senderismo se ha convertido en una filosofía y Extremadura es un templo del paseo. Y las Villuercas es uno de estos santuarios.

Decía San Agustín que una cosa es haber andado más camino y otra, haber caminado más despacio… Cuando entras en la dinámica de marchar a pie, las distancia no las mides en kilómetros, si no en tiempo. El refranero español es rico: 'Caminos hacen amigos', 'Más vale camino viejo que sendero nuevo' o 'En camino largo, corto el paso'…

Los esfuerzos por recuperar los cordeles, cañadas reales e itinerarios peregrinos se dejan notar. En la comarca de Las Villuercas se están señalizando caminos históricos que llevaban al Monasterio de Guadalupe (http://www.itinere1337.com); Renfe recupera antiguas vías en desuso que ahora reciben el nombre de Vías Verdes (http://www.viasverdes.com), en Extremadura tenemos una de gran belleza, además del antiguo trayecto ferroviario de la Ruta de la Plata ya cerrado, y el Ministerio de Agricultura está recuperando y señalizando al red española de Caminos Naturales (http://www.magrama.es/es/desarrollo-rural/temas/caminos-naturales/). Más de 8.000 kilómetros repartidos por toda España, de los que en Extremadura hay 3 recorridos: el del río Rivera de Acebo, el Corredor Cáceres-Badajoz y el de Las Vegas del Guadiana.

Hoy, el reconocimiento recibido por la comarca de las Villuercas, como geositio del planeta, no hace sino poner en valor algo tan natural como los caminos. Villuercas-Ibores-Jara es un paraíso descubierto sólo por quienes recorren sus senderos, caminos y veredas, quienes aprecian la naturaleza y el paisaje más escondido, quienes disfrutan de rincones históricos, paisajes únicos y colores vírgenes. Nada es igualable a adentrarse en medio de montes y valles, lugares que no están a la vista hasta que no estás allí. Hay que llegar, esforzarse, recorrer el camino tiene un premio merecido, cada rincón que recorres es una sensación diferente.

Caminando te encuentras, se hacen amigos, es cierto, pero lo mejor de todo es que descubres paisajes que ni imaginabas, una diversidad que sorprende, que embelesa. Y por añadido descubres que hay estaciones, que hay colores, tonos, olores, momentos e instantes que únicamente duran un minuto. Ese minuto te espera en Las Villuercas.

EL ACUEDUCTO DE CAMPILLO DE DELEITOSA

EXTREMOS DEL DUERO *(extremosdelduero.blogspot.com)*
Texto y fotos: Jesús López Gómez

La primera referencia que tuve de esta tremenda obra de ingeniería fue hace años, gracias a Eva, una compañera de mi mujer que nos habló de un monumental acueducto perdido en las entrañas de las Villuercas y los Ibores. Desde entonces siempre habíamos tenido aparcada esta excursión hasta que por fin, la pasada primavera nos acercamos a Campillo de Deleitosa y recorrimos casi en su totalidad el acueducto de 5 Km de longitud, que discurre a media falda de la garganta Descuernacabras.

Apenas he podido encontrar datos sobre esta obra. Nadie sabe con exactitud quien lo hizo ni cuándo. Al menos yo no he podido averiguarlo. Su origen tal vez esté ligado al de una vieja fundición o herrería de la que todavía se pueden observar sus ruinas y que utilizaba en algún momento del proceso de extracción del hierro, la energía producida por el agua al caer desde una considerable altura.

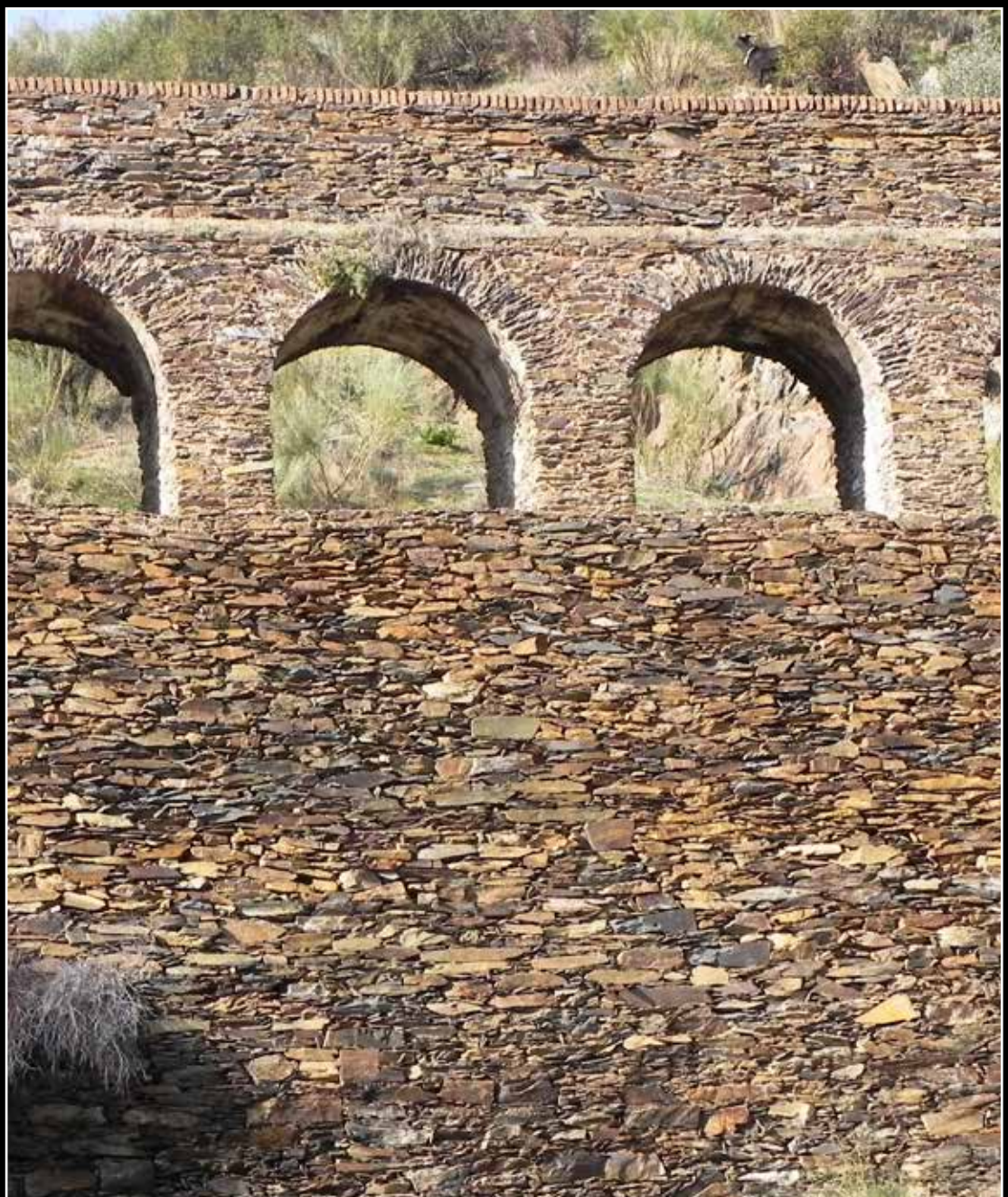
En cualquier caso, eldurante kilómetros por la ladera de la garganta, ofreciendo preciosas vistas, y alcanza su máxima espectacularidad en el punto medio del recorrido donde, para salvar una escorrentía, se construyó un muro de varios metros de altura. Sobre él, un buen número de arcos en cuya parte superior se encuentra la caja o canal por donde discurría el agua. Esta faraónica obra se puede recorrer de principio a fin por dentro de ese canal de conducción de agua, construido en piedra y enfoscado en todo su recorrido. Lógicamente este revestimiento se encuentra en regular estado en gran parte de sus tramos, no así, la mayor parte del canal, transitable en toda su longitud y en buen estado de conservación.

Gracias a este acueducto que alimentaba de agua a dos pequeñas centrales eléctricas, Campillo de Deleitosa, en la que viven en la actualidad no más de setenta habitantes, tuvo electricidad mucho antes que la gran mayoría de pueblos de la región, según nos contó un vecino de dicha localidad. La central que nosotros vimos, se encuentra en un estado de ruina total. No obstante se puede ver todavía una tubería de hierro por la que caería el agua desde una

gran altura hasta las turbinas, responsables de la producción de la electricidad. Así mismo se pueden ver dos profundos agujeros en los cuales estarían situados las turbinas y el desagüe.

A la grandiosidad del acueducto y al interés arqueológico-industrial de todo el conjunto, hay que añadir el altopaisajístico y naturalparaje por donde discurre, sobre todo en las inmediaciones de la herrería, donde la vegetación es más exuberante y los riscos más espectaculares y altos.

Cuando, ya de regreso, caminábamos a los coches y se entremezclaban en el aire los olores del cantueso, la jara y el tomillo, no parábamos de preguntarnos quienes serían los autores de la colosal obra y como tanto esfuerzo, finalmente resultó ser baldío.



PAJAREANDO POR LAS VILLUERCAS

ATAHORMA *(atahorma.blogspot.com)*
Texto y Fotos: José Manía Benítez Cidoncha

Siempre he tenido a Las Villuercas como una de las comarcas más bellas de toda Extremadura, que ya es mucho decir. Mi primera visita a esta zona para ver aves fue a finales de los 80, al Valle del Hospital de Obispo. Mi objetivo eran los mosquiteros papialbos *(Philloscopus bonelli),* que crían en las masas de robledal y su característico canto los hace fácilmente localizables. Era una especie que no había visto nunca y tenía deseos de añadir una equis a mi listado pajarero. Fue llegar a la zona y localiza a los primeros machos marcando el territorio. Para mí fue una gran ilusión y desde entonces he considerado a Las Villuercas como una de las mecas para cualquier ornitólogo que se precie.

Desde ese día, en esta comarca fui observando por primera vez algunas especies, como me ocurrió con el Acentor alpino *(Prunella collaris)* en el castillo de Cabañas del Castillo. De esta especie había leído un gran trabajo en la antigua revista Alytes, que editaba Adenex y firmaban José Luis Pérez Chiscano, Juan Ferrero y José Antonio Román (si me olvido de alguien ruego me perdone). En dicho trabajo daban cita de la invernada de esta especie en las sierras centrales extremeñas y desde entonces había salido multitud de veces a intentar verlos sin suerte. Hasta que una tarde, comiendo un bocadillo después de subir al castillo de Cabañas y observando un macho de Roquero solitario *(Monticola solitarius),* un pequeño grupo de pájaros pardos se acercaba confiado a donde me encontraba sentado. Eran los acentores alpinos, allí los tenía. Tantas "patadas" por las sierras y al final me encontraron ellos a mí.

Además de estas dos especies, fue una maravilla pasear por esos robledales al encuentro de multitud de otras especies de aves: arrendajos, gavilanes, trepadores azules, chochines, picos menores, picogordos, zorzales, currucas, etc. Hoy en día, después de haber marcado muchas equis en mi listado "pajaril", sigo asombrándome de la riqueza, tanto paisajísitica como de flora y fauna de las Villuercas y cada viaje que hago a estas sierras y valles es toda una experiencia que, a todo el que no la conozca, recomiendo encarecidamente.

AVES DE VILLUERCAS

ABEL MOYANO *(abelmoyano.blogspot.com)*
Texto y fotos: Abel Moyano

La comarca de las Villuercas- Ibores, alberga una gran diversidad de aves debido a una completa y variada vegetación. Los usos tradicionales de la tierra, junto con un abandono progresivo del campo y nuestro clima, hacen que junto con esta variedad de ecosistemas sea un auténtico paraiso ornitológico.

Esta comarca abarca desde bosques ribereños en el fonde de los valles(con alisedas, fresnedas, saucedas y las escasas e interesantes loreras), bosques típicamente mediterráneos (encinares y alcornocales) a los que suceden en altura los bosques caducifolios autóctonos (melojares o robledales) y otros cultivados (castaños), para terminar en las alturas con la vegetacion de las cumbres. Todos estos ecosistemas llevan asociado a cada uno de sus inquilinos alados correspondientes, por lo tanto podemos disfrutar desde una multitud de rapaces (aguila perdicera,buitre leonado, aguila real, aguila imperial y buitre negro) entre otros, hasta aves de gran valor por su escasez (como puede ser la cigüeña negra) esta ultima con grán predilección por nuestra comarca, ya que mucha parte de su población total vienen desde tierras africanas a sacar sus pollos durante la época estival.

Tenemos que tener en cuenta que la ZEPA (Zona de especial protección de aves) Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque, ocupa la mayor parte del Geoparque Villuercas, con lo que casi cualquier parte de nuestra comarca es un sitio estupendo para disfrutar de las aves en función del tipo de hábitat y del periodo del año.Cerca de Cañamero, en la carretera a la Presa del Cancho del Fresno de la misma localidad, se encuentra el Centro de Interpretación de la zona ZEPA Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque.

Aunque cualquier zona es propicia para la observación de aves, destacar para la observación de rapaces:

-El Valle de Santa Lucía, entre las localidades de Roturas y Cabañas del Castillo.

-El Estrecho de la Peña Amarilla, ubicado en la localidad de Alía, en la carretera que une esta localidad con el Puerto de San Vicente (EX- 102).

- la Peña Buitrera en situada en la localidad de Cabañas del Castillo.

VILLUERCAS 20 AÑOS DESPUÉS

NATURIMAGEN *(naturimagenes.blogspot.com)*
Texto y fotos: Manuel Calderón Carrasco

No es que lleve 20 años sin visitar la comarca de las Villuercas, pero es que se han cumplido 20 años de un tiempo en el que me propuse hacer un trabajo fotográfico sobre esta comarca, y que por cuestiones que no vienen al caso nunca terminé. Estos días, con unas circunstancias familiares diferentes, con algo más de tiempo disponible, me estaba planteando la vuelta a la tarea que dejé inconclusa, justo cuando salió este proyecto. Feliz coincidencia. No es que tenga la intención de terminar el trabajo iniciado; la idea es más bien partir de cero otra vez, pues como he podido comprobar en una reciente visita, poco ha cambiado el paisaje, y como la tecnología fotográfica sí lo ha hecho, mejor tener nuevo material con mayor calidad. No hablemos ya del disfrute de todo el proceso fotográfico (planes, documentación, preparativos, viajes, y sobre todo jornadas en el campo), cuyas vivencias son para mí muy superiores al del propio resultado final. Es posible que haya por ahí alguna cosa de entonces que no pueda plasmarse ahora, pero me da la sensación que si esta vez consigo terminar la faena, voy a tener que recurrir poco o nada a mis viejas diapositivas.

Fueron muchos rincones recónditos los que visité entonces, algunos de la mano de mi amigo Juan J. Ferrero, gran conocedor de la zona, y otros en solitario. Muchos los riscos que escalé, las laderas pedregosas que atravesé, los bosques de castaños en los que me interné y los arroyos entre cuya vegetación me gustó perderme. Tuve entonces la ocasión de encontrarme cara a cara con algunas especies de aves que en mi tierra sereniana, a pesar de la cercanía, son poco frecuentes o inexistentes, y lo mismo me ocurrió con algunas especies vegetales. Pero por encima de todo lo que más me atrajo de Villuercas fueron sus paisajes: esas sierras escabrosas (montañas en algunos casos) que dan paso a valles con vegetación frondosa y bosques de Quejigos, Pinos, Robles, Alcornoques y Castaños. Arroyos de aguas cristalinas con bosques de galería donde abundan Fresnos , Alisos, Chopos y Loros. Pueblos que han sabido conjugar la tradición con los tiempos modernos manteniendo sus tejas de arcilla, sus balcones de madera, sus calles empedradas y sus fuentes y pilares.

La altitud de las cumbres, algunas de acceso relativamente fácil como el pico que da nombre a esta tierra, permite al fotógrafo de naturaleza disfrutar de toda una variedad paisajista, favorecida por los cambios de luces con los que la a veces variable meteorología, resultado precisamente de esa considerable altitud, nos obsequia. Así, un día de Otoño o Primavera, con un cielo parcialmente despejado, puede convertirse en pocos minutos en una desapacible jornada pero con unas nieblas parciales y unas luces envidiables. He tenido la "suerte" de vivir tal experiencia.

Y es que hablar de Villuercas es hacerlo de un paisaje heterogéneo en el que se funde lo agreste con lo humanizado pero sin perder ese aire indómito característico de nuestra tierra extremeña y que muchos queremos mantener, y luchamos por conservar.

VIVIENDO EN LA PUEBLA

REMONTANDO EL VUELO *(remontando-el-vuelo.blogspot.com)*
Texto y Fotos: Lucía Castillo Gil y Marcos Soriano Covarsí

Con el coche cargado, dispuesta a vivir una buena temporada en Guadalupe, tuve que parar sobrecogida al pasar por el desfiladero del Ruecas, fue solo el principio, durante más de tres años esta sensación me acompañaba cuando salíamos por las tardes a recorrer los alrededores de Guadalupe y nos sorprendía un corzo saltando a escasos metros o atravesaba el camino un jabalí con sus jabatos. Descubría los molinos a orillas del Guadalupejo, el pozo de las nieves, el arca del agua con el cerro horadado, las eras de piedra, todos ellosímbolosuna manera de vivir ya abandonada. Admiraba los paisajes desde el pico Villuercas, desde el castillo de Cabañas o el estrecho de la Peña Amarilla. Seguía los pasos de Alfonso el onceno o Isabel la Católica intentando imaginar lo que supuso su visita para las gentes de la época. Viajaba mucho más atrás en el tiempo al encontrarósilesun lado del camino o visitando las pinturas rupestres de la Cueva Chiquita o el Abrigo del Risquillo. Meíaun mundo fantástico de formaciones imposibles al adentrarme en la Cueva de Castañar. Me dejaba llevar por los villancicos autóctonos a ritmo de botella de anís y tijeras de esquilar. Aliviaba el calor del verano con las frías aguas del Ruecas en la piscina natural de Cañamero o en el charco de la trucha. Me deleitaba con la gastronomía del lugar, surtida de morcilla, bacalao, picadillo, patatera, cardillos... Disfrutaba visitando los pueblos de la zona, descubriendo sus rincones y sus gentes, como "La Chucha" de Navezuelas y su casa toda azul que hacía juego con sus ojos. Sin embargo lo mejor es que todo esto lo he descubierto, lo he vivido, de la mejor manera posible, acompañada de grandes AMIGOS.

A LA SOMBRA DEL ABUELO

HERVÁS EN CUATRO SALTOS (hervasencuatrosaltos.blogspot.com.es)
Texto: Salomé Guadalupe Ingelmo

Dedicado a todos los protagonistas, a los que aún nos acompañan y a los que no. Muy especialmente, a la incansable tía Chon.

-Bebe algo entre tanto.

Su padre parece radiante; raras veces que se reúnen para comer en familia. La vida se ha vuelto tan frenética… Aunque esa casa aún parce un remanso de paz, un refugio.

Mientras se sirve un licor de hierbas, contempla las manos huesudas de su bisabuelo, en apariencia hábiles a pesar de la edad.

Los dedos ásperos ejecutan el familiar rito con insospechada delicadeza. Ni un poco de pólvora se pierde.

-La munición es muy cara; no puede desperdiciarse. -explica a su nieto-. Esos bichos tienen la frente dura; a veces los proyectiles rebotan. Pero si aguantas la embestida, si resistes inmóvil hasta que el animal haya llegado a tu altura, tienes unos segundos para dispararle tras la oreja. Es infalible.

El pequeño asiente con la boca abierta.

Por eso Juan "Chaparro", con su pequeña estatura y su aire sosegado, es el cazador más respetado de Guadalupe. A él acuden los ricachones en busca de monterías como la del día siguiente. Aunque ésa será distinta: por primera vez le acompañará su nieto favorito.

-Ya sabes, Juanito. Si el guarro saliese vivo, no intentes usar la escopeta; no tendrías tiempo. Tírala al suelo y súbete a un árbol recio. Enfurecidos, se llevan cualquier cosa por delante. Ante todo, prudencia. Recuerda la pierna de tu primo, abierta de arriba abajo. Jamás persigas a uno herido, ni intentes rematarlo con el cuchillo. Cuando te tiente hacer una tontería, piensa en esa cicatriz; la llevará toda la vida. La caza no es un juego. En ella hombre y animal miden sus fuerzas, y han de hacerlo con honor, limpiamente –instruye al muchacho.

Las caballerías resoplan asustadas. Como tantas veces, ha instalado a los forasteros dentro del castaño Abuelo; pero ha decidido pasar la noche al descubierto, junto a su nieto. Quiere que pueda ver las estrellas. Además algo le empuja a alejarlo de esos hombres.

-Juanito, no te asustes -susurra-. Los lobos van a pasar. No te harán nada, hijo. Cúbrete con las mantas: la manada saltará sobre el bulto y seguirá su camino. No traen hambre.

Y en efecto todo sucede exactamente como pronostica el abuelo. Igual que en un sueño, los animales saltan ágilmente, sin hacer ruido. Con el corazón acelerado, el muchacho comprende que jamás volverá a vivir una experiencia igual.

A la mañana siguiente sólo unas huellas entre las hojas caídas delatan la inesperada visita. Los forasteros ni siquiera se percatan. Abuelo y nieto sonríen cómplices y guardan su secre-

to: ellos no pueden entender.Emprenden el regreso. La caza ha sido buena, pero ellos no se muestran satisfechos; nunca parecen tener suficiente. Si salen liebres, querían conejos; si perdices, palomas… Incluso los dos jabalíes que al principio alabaron, ahora suscitan indiferencia. Juan "Chaparro" dirige una melancólica mirada a los trofeos. No se merecen nada, se dice. Cuando un disparo interrumpe su pensamiento. Uno de ellos ha abatido un águila real; el animal yace muerto en el suelo.

-Qué les dije antes de salir. No se tira a nada que no se coma. No, conmigo. La próxima vez búsquense a otro –zanja decidido; él tiene sus normas.

El resto del camino se recorre en silencio.

-Máxima –llama en el humilde zaguán.

-Es inútil que grite, padre –responde su hija desde la cocina, donde se hace vida familiar-. Una vecina vino de buena mañana: tenía una culebra en casa y pensaba deshacerse de ella. Ya sabe usted cómo es madre: "no la mates, pobrecita. Ya la convenzo yo de que se vaya", dijo. Y para allá que marchó con un cuenco lleno de leche. Luego mandaron a buscarla para que recompusiese los huesos a un chiquillo; una caída. Y aún no ha vuelto. Por el camino habrá encontrado a alguien más… Acércate al fuego, Juanito, que traerás frío. ¿Te has divertido?

El pequeño asiente con vehemencia.

-Pero, padre, un águila… Madre se enfadará; le costó tanto preparar aquella que encontró usted malherida y hubo de rematar por piedad...

-Qué quieres que haga. Así son los señoritos. Ya no tenía remedio; no quise desperdiciarla. En esta casa, todo lo que se mata, se come –afirma inquebrantable.

El noticiario salta de los incendios provocados por la estupidez humana a los provocados por la maldad humana. Rapaces envenenadas, caza furtiva… Les quitamos lo que era suyo y ni siquiera nos basta, se dice.

La voz del presentador se convierte en un ruido confuso: súbitamente el retrato de su bisabuelo se le antoja el único mensaje razonable. "Ya no hay reglas del juego", murmura mientras lo acaricia ensimismada. El hombre, un anciano sencillo de pueblo, mira al frente: ni orgulloso ni avergonzado; simplemente, sereno. Nunca debió nada a nadie, jamás hizo daño a sabiendas. No tomó más de lo que necesitaba ni dio menos de cuanto pudo; en su casa, aunque sólo hubiese sopa, la puerta siempre estuvo abierta. Se fue como vino al mundo: pobre pero honesto.

Foto: J.M. López Caballero

–Ya acabo –anuncia su padre desde la cocina–. Mucho trabajo, verdad, hija. Seguramente tienes prisa.

–No mucha –miente. Quizá haya descubierto de golpe sus prioridades–. Papá, cuéntame otra vez…

Ha oído esa historia cientos de veces. Tantas que ahora teme no haber escuchado con suficiente atención desde hace algún tiempo. Y ella no quiere olvidar. Es Día de Todos los Santos; día para el recuerdo.

Su padre, portando una bandeja de embutidos y queso, precede al seductor aroma de la caldereta de cordero que aún canturrea bajito al fuego.

–Pues verás, cuando yo era pequeño…

Foto: Atanasio Fernández García

CINCO RAZONES PARA VISITAR GUADALUPE

PLACERES Y MÁS *(placeresymas.wordpress.com)*
Susana Sanz

Guadalupe (Cáceres) fue mi primer destino turístico de Extremadura. Aquel verano de 2000 comencé a desmontar los tópicos que me habían contado de esta tierra. Y lo hice a la vez que descubría una región con una enorme riqueza cultural y ambiental, que merece la pena conocer.

El invierno es una época magnífica para visitar Guadalupe. Así que hace unos días decidimos hacer una excursión familiar para disfrutar de un día de sol, naturaleza, historia y gastronomía.

En primer lugar, por su entorno. Se encuentra en el Geoparque Villuercas-Ibores-Jara, una distinción aprobada por la UNESCO reconoce el importante valor geológico y también ecológico de la comarca.

No ha sido la única vez que este organismo internacional se ha fijado en esta comarca. En 1993 declaró Patrimonio de la Humanidad el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Este lugar es la cuna del descubrimiento de América y la evangelización del Nuevo Mundo. Aquí se bautizaron los primeros indígenas traídos de América por Cristóbal Colón para presentarlos a los Reyes Católicos, como representa un cuadro que puedes contemplar en la capilla.

Te recomiendo que realices la visita guiada al Monasterio para conocer todos los rincones; especialmentesacristía donde se conserva una importante colección de cuadros de Zurbarán y el Camarín de la Virgen, con la posibilidad de contemplar a la Patrona de Extremadura a escasos centímetros. Tampoco puedes perderte el Museo de los Bordados, con auténticas joyas de patrimonio sacro.

Al salir del monasterio te sugiero que pasees por el casco antiguo de la Puebla de Guadalupe. Es el momento de disfrutar de contrastes. Encontrarás puertas medievales, ermitas, soportales pintorescos… rincones con un sabor popular y auténtico. Desde 1943 el conjunto está declarado Monumento Histórico Artístico.

La gastronomía es otro de los atractivos de Guadalupe. En las cartas de sus restaurantes puedes encontrar platos tradicionales extremeños, especialidades en carnes de caza y en algunos establecimientos incluso apuestas por la innovación. Pero la auténtica protagonista es la Morcilla de Guadalupe, hecha con cebolla. Es suave y ligeramente picante.

También deberías probar la Miel Villuercas-Ibores, la única extremeña con Denominación de Origen. Se trata de un ingrediente fundamental de la rosca de muégados, un postre que te recomiendo que pruebes en alguna de las pastelerías.

Los vinos de la comarca se merecen por sí mismos un comentario. Si te gusta el enoturismo, este puede ser tu próximo destino de viaje.

Estos últimos años en Extremadura me han hecho comprender las reivindicaciones de su gente y compartirlas en muchos casos. Algunas tan simbólicas e importantes como que el Monasterio de Guadalupe deje de pertenecer a la diócesis de Toledo y tenga sede episcopal en Extremadura. Lo que en esta región se resume en un lema sencillo y obvio, aunque las autoridades eclesiásticas se resistan a escucharlo: ¡Guadalupe Extremeña! …Y eso que aquel primer viaje de 2000 lo inicié desde la calle Trinidad, a la espalda del Palacio Episcopal, en pleno corazón de Toledo.

Foto: José Manuel López Caballero

Foto: José Manuel López Caballero

PISAR LAS VILLUERCAS

VIAJE A ÍTACA *(embarrar.blogspot.com.es)*
Texto y fotos: Luis Fernández Pozo

Acrisol

El término suelo hace referencia al material poco compactado de la superficie terrestre; uno de los factores más importantes en el equilibrio global de la biosfera, recurso natural no renovable receptor de actividades humanas y responsable de la calidad del medio ambiente. Su importancia es tal que la vida en nuestro planeta depende del correcto funcionamiento del suelos, clave en el ciclo biogeoquímico de los elementos.

El suelo procede de rocas que, por transformaciones físicas, químicas y biológicas, y en función del relieve, clima y actividad biológica, a través del tiempo, derivan en materiales sobre los que se asientan desde los organismos más simples, virus, a los más evolucionados, el hombre, estableciéndose un hábitat de mutua interrelación e interconexión entre todos sus miembros. El suelo respira, asimila, constituye reservas de materia orgánica que lentamente reutiliza, degrada y pone de nuevo a disposición de las plantas, éstas a los herbívoros y éstos a los carnívoros para retornar de nuevo al suelo. No es sólo un medio de cultivo, también un complejo sistema de vida en equilibrio, algo vivo que da la vida a los organismos que lo pueblan.

Desde hace más de 650 millones de años están formándose los suelos de Villuercas. Del Precámbrico y Paleozoico datan las pizarras y cuarcitas. Del Mioceno las superficies de raña y recientemente, Holoceno, los materiales aluviales.

En las sierras, a partir de pizarras y cuarcitas, se desarrollan Cambisol ácidos, ricos en materia orgánica y oscuros manteniendo una sucesión de bosques de encina, alcornoque, castaño y roble conforme se asciende. En las vertientes frías y húmedas, dan paso a Regosol e incluso Leptosol cuando la pendiente aumenta y la erosión es más patente. En las áreas más llanas se produce acumulación de arcilla apareciendo suelos ácidos y rojos, Acrisol, e incluso neutros y ligeramente alcalinos, Alisol y Luvisol respectivamente.

Camisol

Leptosol

La raña destaca al sur de Villuercas. Estas áreas periglaciares dan lugar a suelos pobres en materia orgánica, muy pedregosos, de ácidos a ligeramente alcalinos e intensos colores rojizos para en superficie ser ocre. Soportan cultivos de olivo y vid. Acrisol, Alisol y Luvisol son sus principales representantes.

Las formaciones aluviales, en las márgenes de los ríos y zonas de derrumbe de raña, constituyen áreas de poca extensión en las que podemos encontrar Fluvisol y Regosol respectivamente. Los primeros son ligeramente alcalinos, escasos en materia orgánica y de tonalidades marrón, suelen destinarse a cultivo de hortícolas. El Regosol comparte características con los de formación raña, también en cuanto a uso, pero escaso espesor.

Como curiosidad, y de extrema fragilidad, se localiza una turbera de pequeña extensión. Son suelos muy oscuros y esponjosos, tremendamente ricos en materia orgánica y ácidos.

Cuando pisamos Villuercas y disfrutamos sus recursos naturales, debemos ser capaces de leer el papel de cada uno, interpretar y ser conscientes del equilibrio en que se encuentran, pues no somos dueños sino meros depositarios. Sin temor a exagerar, en gran medida el destino de Las Villuercas está estrechamente ligado al de sus suelos.

LA CUEVA MÁGICA

DESDE MI CHAJURDO *(chajurdo.blogspot.com.es)*
Texto y fotos: Atanasio Fernández García

Siendo estudiante de 3º de Biología, allá por el año 1988, el profesor que nos impartía la asignatura de Geología, Victor Higes (1945-1993), nos ilusionó con la posibilidad de realizar una excursión a una remota cueva en el corazón de Las Villuercas que apenas había sido explorada. Él fue uno de los profesores más carismáticos que he tenido, con una extraordinaria capacidad para trasmitir con sencillez los más complejos fenómenos geológicos e interpretarlos como procesos vivos, cuya historia y evolución podríamos llegar a conocer si aprendíamos a leer el paisaje y observar con detalle nuestro entorno. Al escuchar sus explicaciones, fallas, anticlinales, sinclinales, rañas, movimientos tectónicos y orogenias cobraban sentido y realismo, como si se tratase de hechos ocurridos la tarde antes y que al día siguiente ya podrían ser diferentes.

Recuerdo la emoción con la que nos hablaba de la cueva de Castañar de Ibor y de las maravillas que ocultaba en su interior, aunque finalmente no pudimos llevar a cabo la excursión por razones de seguridad, ya que en aquella época descender a su interior era mucho más complicado que ahora y tenía sus riesgos. Haber fantaseado con la experiencia de recorrer aquella cueva me hizo imaginarla como un maravilloso y mágico lugar que inevitablemente debería conocer algún día.

Tuve que esperar más de 14 años para adentrarme en su interior, tiempo suficiente para que pasase de ser una cueva desconocida a convertirse en Monumento Natural y se hicieran obras en su angosta entrada para facilitar el acceso de los visitantes. Por

suerte, pude aprovechar la oportunidad de acceder acompañando al equipo técnico que estaba realizando un estudio para valorar la incidencia provocada por los visitantes sobre los delicados procesos geológicos que laten en su interior.

Apenas comenzabas a descender ya podías percibir el acogedor calor del interior de la tierra y respirar el aire enclaustrado de sus entrañas calizas. Cada tramo que iluminabas con los focos te sorprendía más que el anterior, quedando unas veces impresionado

por la belleza de las caprichosas formaciones de los cristales, coladas, estalagmitas o lagos cristalinos y, en todo momento, por el sobrecogedor silencio que te envuelve.

De mi primera visita tampoco olvidaré que disparé compulsivamente cuatro carretes de diapositivas, con tan mala suerte que golpeé el flash sin darme cuenta al comienzo del recorrido y todas las fotos salieron tan oscuras como el interior de la cueva. Tardé varios días en recuperarme del disgusto.

Una vez fuera, me invadía la emoción de ver cumplido un sueño y haber contemplado uno de los pocos lugares donde la naturaleza aún permanecía es su estado original y a salvo de la mano del hombre; pero a la vez me pareció un escenario extremadamente frágil, donde el simple tropiezo de un visitante podría acabar con elementos naturales irrepetibles, creados tras miles de años de lenta evolución.

El año pasado entre por segunda vez, en esta ocasión asegurándome que el flash de la cámara permanecía en su sito. Me alegró comprobar, pese a mis temores, que toda su belleza seguía intacta tras del paso de cientos de visitantes, en gran medida gracias al esfuerzo y profesionalidad de las personas que guían y enseñan su interior.

Las espectaculares formaciones de la cueva cautivan y maravillan a todos aquellos que descubren su interior, siendo auténticos privilegiados por haber visitado el tesoro natural mejor conservado de Las Villuercas.

MIS DRAGONES FAVORITOS

DIARIO DE UN ENFOQUE *(diariodeunenfoquejuanpabloprieto.blogspot.com.es)*
Texto y fotos: Juan Pablo Prieto Clemente

Las grandes fábulas nos hablaban de dragones legendarios que surcaban los cielos con sus alas de porte "quiróptero", escupiendo fuego por sus fauces y arrasando todo aquello que encontraban a su paso, hasta que algún "San Jorge" acababa con ellos. Esa connotación negativa acompaña a este término como al sapo la brujería. Sin embargo en otros países utilizan el idioma para designar a otras criaturas muy diferentes, y con una connotación mucho más amable: Dragonflies. Esta maravillosa palabra, que suena tan bien al ser pronunciada, designa fiel y magníficamente a las libélulas y caballitos del diablo (anda que este término también...), en el idioma anglosajón.

Así, mis primeros años de campo en el arroyo Guerrero en las Vegas del Guadiana, me trasladaban hasta mundos imaginarios increíbles mientras contemplaba el portentoso vuelo de las libélulas, desde entonces, casi tanto como las aves, me ha fascinado este acrobático dragón multicolor, hasta el punto de ir en busca de su encuentro por los rincones de nuestra dilatada Extremadura.

Para mi sorpresa, el lugar que mayores y mejores momentos con el "Dragón" me ha proporcionado es la comarca de Las Villuercas. La multitud de paisajes, su vegetación bien conservada y diversa, y las múltiples formas que el agua tiene aquí de presentarse, ha permitido que una gran variedad de odonatos estén presentes para hacer las delicias de los que como yo, buscan este encuentro.

Quizás el instante que más y mejor perdura en mi memoria, sea el encuentro con la Libellula depressa. Trataba de acercarme a un macho de Lagarto verdinegro en el valle de Navezuelas, cuando la descubrí volando rauda, para seguidamente posarse en una rama colgante sobre el agua y permanecer inmóvil. Sin dudarlo, me olvidé del precioso verdinegro, y me dispuse a acercarme sigiloso y rastrero para tratar de tomar una fotografía (hay que permanecer más bajo que su posadero, no realizar movimientos bruscos y ante todo, no darle sombra, esto último es lo que hace que vuele despavorida y no volvamos a encontrarla). Cuando por fin me disponía a realizar la toma apareció ella, el terror de las libélulas, el dragón de los dragones, ni más ni menos que el Anax imperator, una de las especies de mayor tamaño, cuyo alimento son precisamente otras libélulas menores, su sola presencia causa un pánico parecido al que provoca un tigre de bengala en un rebaño de ciervos que escapa en estampida, y eso fue lo que naturalmente hizo mi asustada dragoncita.

Otras especies que he podido observar en El Charco de la Nutria (Cañamero), son las que los holandeses denominans "posapiedras", que se corresponden con las especies Onychogomphus forcipatus, O. uncatus y Gomphus graslinii, las cuales como su nombre, más sabio para definir en holandés que en castellano, indica, permanecen posadas en las grandes rocas de las orillas y de las corrientes, sobre todo, en las horas centrales del día, mientras los léstidos, permanecen a la sombra de las ramas que cuelgan del agua.
Ya están descubiertos "mis Dragones Favoritos", solo quería compartirlos con vosotros.